

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

TRABAJO DE GRADO

DEL ASISTENCIALISMO A LA AUTENTICIDAD
DEL TRABAJO SOCIAL

YADYTH CANTILLO G.

NELLY GARCIA H.

MARY LUZ JARABA G.

Barranquilla, Octubre 17 de 1983

TRABAJO DE GRADO

DEL ASISTENCIALISMO A LA AUTENTICIDAD
DEL TRABAJO SOCIAL

ASESOR:

CARLOS OSORIO

YADYTH CANTILLO G.

NELLY GARCIA H.

MARY LUZ JARABA G.

NOTA DE ACEPTACION

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

DEL ASISTENCIALISMO A LA AUTENTICIDAD
DEL TRABAJO SOCIAL

AGRADECIMIENTOS

Para la realización de este trabajo, agradecemos a todos aquellos que en una u otra forma colaboraron en la culminación de nuestra tesis de grado.

DEDICATORIAS

Dedico a:

A mi Madre en especial, y a todos
aquellos que me apoyaron y ayuda-
ron a alcanzar éste triunfo.

YADYTH

Dedico a:

De manera especial a mis Padres,
y a la persona que me brindó su apoyo
moral cuando lo necesite, a ellos va
este triunfo

NELLY

Dedico a:

Mis Padres y Hermanos que sin su apo-
yo habría sido imposible culminar mi
carrera y a todas aquellas personas
que en una u otra forma colaboraron conmigo.

MARY LUZ.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	6
1. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO	6
1.1. El Problema del Estudio	6
1.2. Los Aspectos del Estudio	8
1.3. La Hipótesis Central	10
1.4. Diseño Metodológica	11
CAPITULO II	14
2. LA RECONCEPTUALIZACION EN EL TRABAJO SOCIAL	14
2.1. La Actividad Crítica de las Ciencias en Trabajo Social	15
2.2. Definición de la Pre-reconceptualización	23
2.3. Marco Histórico Material de la Pre-reconceptualización	29
2.3.1. La Ayuda y La Asistencia Social	30
2.3.2. La Beneficencia	37
2.3.3. Concepto De Bienestar Social	40
2.4. El Trabajo Social Pre-reconceptualizado	45

	Pág.
CAPITULO III	49
3. LA RECONCEPTUALIZACION DEL TRABAJO SOCIAL EN EL MARCO DE LAS DISCIPLINAS SOCIALES	49
3.1. El Concepto de Reconceptualización del Trabajo Social	50
3.2. El Marco Histórico Social y Material de la Reconceptualización	55
3.3. Las Expectativas Existentes Frente a la Reconceptualización	67
3.4. La Reconceptualización en Momento Actual	73
CAPITULO IV	75
4. ¿QUE SIGUE A LA RECONCEPTUALIZACION	75
4.1. Concepto Sobre La Post-reconceptualización	76
4.2. Conceptos, Criterios y Opiniones de los Trabajadores Sociales en Materia de la Re- conceptualización y Post-reconceptualiza- ción	79
4.3. La Autenticidad en el Proceso de Reconcept- tualización Como Alternativa de Transfor- mación de la Profesión	82
4.4. Respuestas de Modelos de Intervención	88
4.4.1 El Modelo de Intervención Centrado en el Método	89
4.4.2. El Modelo Cntrado en el Programa de Tra-	

	Pág.
bajo Social	92
4.4.3. Modelo de Socialización de los Problemas o Trabajo Social Básico	96
RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	99
BIBLIOGRAFIA	105



INTRODUCCION

Este trabajo tiene como propósito ser presentado como trabajo de grado para optar al título de Trabajador Social de la Universidad Simón Bolívar, y en términos generales atender los requerimientos de una Tesis en la medida en que plantea un argumento central, una temática general; y a lo largo de su estructura se dedica a su sustentación.

De esta forma se trata de trascender el nivel de los trabajos monográficos para pasar al de los estudios explicativos propios de la formulación de criterios, conceptos y teorías.

El estudio, es en su naturaleza, fundamentalmente un trabajo teórico que trata de asimilar, de apropiarse de las conceptualizaciones de los procesos de cambios en América Latina por ello, se ubica preferentemente

en el marco geográfico e histórico del contexto Latinoamericano y toma como punto de referencia las ciudades de Cartagena y Barranquilla, en las cuales funcionan las tres facultades de Trabajo Social, debidamente aprobadas que existen en la Costa Atlántica.

El estudio en sus propósitos trata de ascender al nivel explicativo, por cuanto no solo establece y acude a la presentación y análisis de los argumentos de diferentes autores dentro de la temática del cambio social. Reconceptualización y Post-reconceptualización, sino que establece sus propias explicaciones, dentro de las limitaciones de los autores, sobre cada uno de los aspectos que se tratan en ella. De igual forma centra su interés, en la necesidad de establecer parámetros sobre lo que debe ser el futuro de la profesión, su aproximación objetiva a los fenómenos y a sus características y las características y las características que van asumiendo en la medida que los procesos sociales que se están dando actualmente en América del Sur, América Central y en nuestro país, van adquiriendo cada vez más importancia e influjo y por la fuerza de su dinámica empiezan a alcanzar connotaciones de carácter universal e influir decididamente en la marcha y en la conceptualización del mundo contemporáneo.

Es así como el Trabajador Social, dentro de esas conceptualizaciones, dentro de esas características materiales y sociales del mundo actual, trata de ubicarse en forma dialéctica, dentro de esos procesos y para ello empieza a agitar del contexto de su profesión la temática de la Post-reconceptualización, de lo que debe ser el Trabajador Social siguiente a la reconceptualización, una vez superado éste, en gran parte de sus aspectos, sus limitaciones, como un Trabajo Social surgido de las condiciones materiales y sociales que vayan dándose en el mundo actual y surgiendo de la superación de las limitaciones del actual Trabajo Social que es fruto de la crisis de nuestro sistema.

Un trabajo de este tipo, desde luego supone el manejo y la atención de una problemática de tipo conceptual, por ello en la estructura del estudio, en el planteamiento del problema, el aspecto conceptual ocupa un lugar importante, y desde luego a lo largo de todo el trabajo; conceptos tales como el Problema Social, y categorías como las de Asistencia Social, Bienestar Social, Reconceptualización, Atención de la Problemática Social, etc., ocupa un lugar preferente en el desarrollo de los temas y para ellos es menester una apropiación teórica de los conceptos de los diferentes autores, para lo cual se

acude a los propios, y, autores del contexto Latinoamericano, no solo específicamente en el área de Trabajo Social, sino en el área de las disciplinas sociales.

El estudio está centrado en cuatro capítulos: el primero de los cuales hace referencia a los antecedentes del estudio. En el cual se explica o se hace, un resumen del anteproyecto, se desarrollan los aspectos constitutivos del problema en estudio, es decir, la delimitación del estudio, o exposición de la Tesis central y del diseño metodológico a partir del cual y con el cual se desarrolla la investigación.

El segundo capítulo hace el planteamiento del estudio; el tercero establece la Tesis central de lo que es el fundamento histórico-material del cambio, y en el cuarto se propone la definición de la Post-reconceptualización con el ingrediente de la autenticidad que es uno de los elementos que las actuales exigencias del Trabajo Social y de las ciencias en general le exigen a toda conceptualización científica y en especial a aquella que deba generarse en el proceso de Post-reconceptualización en el contexto del Trabajo Social.

En el primer capítulo se analizan las diferentes conceptualizaciones y definiciones existentes sobre el Asistencialismo, y las formas de Asistencia Social que se han dado y al referirse a ellas las utiliza exactamente como punto de referencia, no trata este aspecto sino, que las considera como elementos que forman parte del acervo histórico y conceptual de la profesión, para así poder centrar su atención sobre lo que es el proceso de Reconceptualización y las posibles predicciones que puedan establecer acerca de la Post-reconceptualización o por lo menos, los criterios sobre las orientaciones o de las demarcaciones que en este momento, permiten las condiciones históricas y materiales respecto al proceso de la Post-reconceptualización de las disciplinas sociales.



CAPITULO I

ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Este capítulo constituye un resumen del proyecto de investigación, en el que se explican los elementos centrales de éste, tales como el problema del estudio, las variables y categorías sobre las cuales se desarrolló la investigación de nuestra tesis, la hipótesis central y el diseño metodológico.

1.1. El Problema del Estudio

¿En qué consiste el problema de nuestra investigación? es en sí, un interrogante que se explica, en la medida que para comprender, centrar los criterios de definición, de lo que constituye el problema: la etapa, la fase, el fenómeno o proceso de Post-reconcep

tualización y de la Pre-reconceptualización; sin embargo, para efectos de la investigación y centrar la atención de ésta sobre la Post-reconceptualización, hemos querido dejar por sentado que el lector es una persona informada sobre los detalles muy particulares de la etapa de la Pre-reconceptualización en materia del Trabajo Social, en lo que concierne a las diferentes formas de Asistencia Social, a los elementos históricos y materiales de esta etapa, y sin que se obvie la información en la realización de este trabajo, no se entra en detalles por cuanto constituye un tema cotidiano y fundamental en la teorización y en la discusión del Trabajo Social.

La temática de la Pre-reconceptualización se resume en un capítulo del trabajo, sin embargo es una consideración en esta investigación que el problema conceptual se reviste de gran importancia: para muchos autores, la Reconceptualización no ha sido más que una etapa de conceptualización del Trabajo Social o una fase del proceso de desarrollo de la profesión, en la cual este profesional además de apropiarse de los conceptos de las distintas ciencias sociales, empezó o inició el trabajo de crear su propia conceptualización respecto a la problemática social y a la ubicación del profesional de Trabajo Social, en el contexto de las

políticas y programas tendientes a atender esta problemática. El problema de nuestro estudio se resume en responder al interrogante: ¿qué es la Post-reconceptualización?, ¿qué se dice de la Post-reconceptualización? y en que debe consistir, ubicándola dentro de un contexto dialéctico e histórico, por lo que debemos recurrir al material concerniente, a las etapas o fases anteriores del proceso general de la profesión, como son: lo relativo a la pre-reconceptualización y a la etapa de la Reconceptualización.

1.2. Los Aspectos del Estudio

La delimitación de este corresponde a ubicar el contexto de las observaciones dentro del proceso general del desarrollo de la profesión de Trabajo Social. Comprendería así como elementos históricos de las formas pre-reconceptualizadas de Asistencia Social de Trabajo Social, de Servicio Social, la llamada etapa de la Reconceptualización en América Latina y las actuales condiciones históricas y materiales que plantea la exigencia de una nueva fase en materia de Trabajo Social, de una nueva conceptualización para este profesional; de esta forma como categoría del estudio planteamos fundamental

mente la primera, que atiende al estudio de las características sociales y materiales que definieron la etapa de la pre-reconceptualización y que enmarcaron a la profesión en esa fase de su proceso histórico.

La segunda de las categorías se refiere a lo que son las características sociales, histórico-materiales que enmarcaron el proceso de Reconceptualización en América Latina, especialmente en lo que se refiere a los procesos sociales a partir de los cuales el profesional de Trabajo Social y de las demás disciplinas sociales entraron a cuestionar los fundamentos conceptuales de sus respectivos profesionales y a enfocar con una postura y una visión diferente los requerimientos teóricos y metodológicos que esas condiciones planteaban.

Finalmente, dentro de ese análisis en el cual se interrelacionan o se toman como base los elementos anteriores y el fondo material histórico-social, que caracteriza a cada uno de esas etapas, se establece la necesidad de la Post-reconceptualización en América Latina especialmente en lo que respecta al Trabajo Social, de esta forma tratamos de establecer o aclarar

la relación existente entre estas tres fases que ha cumplido la profesión, conjuntamente con las demás disciplinas sociales, materiales e históricas, en las cuales cada una de ellas se ha producido para no separar el contexto material, la interpretación social, sociológica y científica del profesional y el producido intelectual que reflejan esas condiciones materiales e histórico-sociales.

1.3. La Hipótesis Central.

Como quiera que ésta investigación parte de una definición para tratar de contribuir a generar otra, o por lo menos a definir los criterios a partir de los cuales se generaría ésta, se propone como hipótesis central la siguiente: la Post-reconceptualización es una etapa que se ubica como continuidad de la Reconceptualización propia, que responda formulación de una conceptualización propia, que responda a los requisitos históricos y materiales de la sociedad actual y específicamente de la sociedad Latinoamericana. La Post-reconceptualización debe ser, producto de la crisis que el sistema capitalista manifiesta en esta sociedad; constituyendo se así en la respuesta que las ciencias y disciplinas

sociales, y entre ellas el Trabajo Social, da a las manifestaciones de esta crisis; como hipótesis derivada o particular de la anterior, se plantea el criterio de que la Post-reconceptualización es producto de la crisis general del sistema capitalista, expresada en el medio particular de Latinoamérica y como producto y reflejo de esa crisis, la Post-reconceptualización debe constituirse en una nueva postura, en nuevos criterios, y en nuevos enfoques de la profesión de Trabajo Social frente a la problemática social y a los procesos de cambio y transformación que las comunidades y los usuarios de las instituciones van adoptando, en la medida que el sistema estatal vigente en Latinoamérica pierda capacidad para atender y satisfacer su problemática.

1.4. Diseño Metodológica

Para el logro de los objetivos propuestos en la elaboración del estudio y expresados en la introducción de éste trabajo, la cobertura de los aspectos del estudio y la atención del problema central, implica que éste debe fundamentarse en los elementos de la investigación científica, tratando de obtener y depurar la información pertinente a los aspectos del estudio.

Fundamentalmente el trabajo no se centra en un proceso de sistematización de las experiencias de la profesión en el ámbito general de Lationoamerica, en el caso especial de nuestra profesión en nuestro país y en la ciudad de Barranquilla, en la expresión de la crisis de nuestra sociedad, manifiesta en la profesión, en la situación de desempleo e identidad del trabajador social, de comprensión de que el problema particular de éste profesional es un reflejo de la crisis general.

Por ello, el proceso metodológico se centra con un criterio dialéctico y reconceptualizado, en procesar esa información referente a los elementos particulares de la profesión frente a las condiciones histórico-sociales, en las cuales cada una de las etapas enunciadas en el tema del estudio se van dando; en no desligar la etapa de la Pre-reconceptualización, de las condiciones, histórico materiales que se dieron para poder comprender las formas asistencialistas adoptadas, y las características dentro de las cuales se engendró la profesión; no desligar el proceso de la Reconceptualización, de las condiciones históricos y materiales que se dieron en ese momento en el ámbito Latinoamericano, y no desligar la necesidad manifiesta de una nueva etapa en el proceso de articulación de nuestra profesión y

de las condiciones que actualmente se están dando, y que exigen un nuevo enfoque y una nueva visión de la problemática y de las condiciones sociales de vida existente, de la postura que nuestra profesión deba adoptar.

Se complementa este trabajo con una apropiación conceptual y con un trabajo de definición de afinación respecto a la conceptualización del cambio social de conceptos como el de autenticidad inherentes al proceso de Reconceptualización, considerado por los investigadores elementos fundamentales para la definición de criterios, respecto a la definición de la Post-reconceptualización.





CAPITULO II

LA PRERECONCEPTUALIZACION EN EL TRABAJO SOCIAL

Este capítulo trata lo concerniente a una de las fases o etapas que caracterizan la evolución del Trabajo Social, la cual constituye el fundamento que encierra en sí lo que ha sido y es la profesión en la actualidad, y que es materia de crítica y evaluación por parte del movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social; quien surge a partir de las contradicciones y limitaciones de un Trabajo Social típicamente estructural funcionalista, positivista implementado a partir de las necesidades asistenciales del Capitalismo, y de hecho responde en su estructura conceptual-metodológico a los requerimientos que este sistema impone a las diferentes disciplinas profesionales para su ejercicio; entramos así a analizar en primer lugar lo que ha sido la actitud crítica de las ciencias y su implementación en la profesión del Trabajo Social.

2.1. La Actitud Crítica de las Ciencias en Trabajo Social

Para muchos autores, entre ellos Mario Bunge, "la ciencia más que un sistema de método, conocimientos, teorías y leyes es una actitud ante la realidad, que lleva al hombre a concebir la realidad como un todo cambiante, sujeto a transformaciones permanentes en la que la actividad del hombre como elementos importantes de ella interviene, catalogando procesos de intervención, diseñando, planificando, procesos de transformación interviniendo cada vez más, con mayor amplitud y propiedad en dichos procesos"(1); la ciencia es el resultado de esa actitud del hombre, y su propio proceso de transformación dialéctica interna, es reflejo de esa actitud crítica del hombre a esa estructura dinámica, por lo que no pudo, ni puede escapar el Trabajo Social como disciplina profesional; ni es deseable que trate de hacerlo en la medida en que ello indicaría de espaldas al Trabajo Social y su proceso histórico, lo que conllevaría al anquilosamiento y a la posterior desaparición de esta disciplina científica y a su susti

(1) BUNGE, Mario. La Ciencia su Método y su Filosofía. Pág. 23.

tución por otra corriente o modelo que responda adecuadamente a la profesión y a la problemática social.

El Trabajo Social especialmente en América Latina ha demostrado ser consecuente en la mayor forma con esa crítica de la ciencia, desarrollando una capacidad auto crítica y sometiendo a evaluación, a transformación, tanto en estructura metodológica como la base conceptual, sobre la cual se ha desarrollado, sometiendo a esa actitud crítica incluso el elemento conceptual y metodológico de aquellas disciplinas generales cuyo origen histórico anterior al Trabajo Social y que han contribuido en gran parte al material teórico que utiliza en su intervención y en el análisis de los problemas o fenómenos; de esta forma el Trabajador Social supera aquellos conceptos de la metodología positivista del organismo, los conceptos y criterios de la economía capitalistas y de las ciencias políticas capitalistas, que aceptaron en forma no crítica y evaluativa por parte de este profesional, que supone su condicionamiento a ser un simple reproductor de las condiciones del sistema y de los mecanismos de explotación que en él existen, y en términos generales vendrían a suponer su ubicación como un elemento generador de los mecanismos de la dependencia que engendran el sub-desarrollo.

La actitud crítica-científica del Trabajo Social se ha manifestado en su relativamente corto proceso histórico al sucederse en forma que podríamos considerar vertiginosa; dos posiciones fundamentales como son: la Asistencialista, que en éste estudio estamos denominando como fase de la Pre-reconceptualización o actitud pre-reconceptualizada del Trabajo Social, la Reconceptualización más que una etapa es considerada un movimiento crítico del fundamento teórico y metodológico del Trabajo Social, que somete a evaluación, sopesa la estructura conceptual, los criterios sobre los cuales se desarrolla la intervención del Trabajador Social, la actitud profesional general y su posición dentro de los procesos de transformación que se dan en la sociedad, es de reconocer afirmativamente que esta posición de la Reconceptualización se ha presentado con mayor énfasis en América Latina, región en la cual las guerras y movimientos de liberación se acentúan más que en el resto del mundo, por cuanto en términos generales en el ámbito de esta región no se presentan las guerras de agresión de un país a otro, es decir, hasta el momento no se ha visto que un país Latinoamericano se haya convertido en un instrumento del Capitalismo o del imperialismo en sus diversas formas como instrumento de agresión para otro, como los casos que pueden contemplarse en Guatemala,

el Salvador y Honduras frente al país Nicaraguense.

Las características presentadas por los países Latinoamericanos han permitido que los movimientos que se han venido gestando en la región hallan sido y son, movimientos contestarios contra la opresión descarnada del Capitalismo en estos países, que reduce a condiciones infrahumanas grandes núcleos de la población, lo que genera desempleo, condiciona el desarrollo de estos países, y lleva sus economías a la ruina, produciendo se así grandes niveles de insatisfacción en la población, que aunados a la crisis total del capitalismo manifestado internamente con características particulares en cada país, supone desde luego la incapacidad de los sistemas estatales de Asistencia Social para atender debidamente la problemática social, no solo en razón de que los países económicamente no tengan la capacidad para promover programas en instituciones con suficiente cobertura, sino porque un modelo asistencialista como elemento implementado por el capitalismo ha demostrado como todos los elementos de este sistema o cómo la mayor parte de éstos, su incapacidad de prevención y atención científica la problemática social; de allí que en consonancia con ello y con la experiencia vivida por otros países en su proceso de construcción del Socialismo, se propon

ga el modelo de Bienestar Social, como aquel proceso que se fragua y se construye, en la medida que las políticas de Bienestar Social implementadas en la estructura del estado tienden a conseguir, a promover la consecución de las metas materiales, o condiciones de vida mínimas para que el hombre, la familia y la comunidad encuentres y puedan desarrollar así sus potenciales de transformación.

El concepto de Bienestar Social adquirió carta de ciudadanía en el ámbito de las ciencias sociales como consecuencia de una doble convergencia; la aparición de la problemática del desarrollo que plantea la exigencia de que éste sea inducido, de lo que se infiere la necesidad de la acción gubernamental y dentro de esa problemática (como un aspecto parcial de la misma) la cuestión referente a los aspectos más directamente sociales del proceso del desarrollo.

En ese proceso se habla de bienestar social para designar "el conjunto, de leyes por una parte y los programas, beneficios y servicios que por otra parte se establecen para asegurar, mejorar y robustecer todo aquello que se considere necesidades básicas para el

bienestar humano y el mejoramiento social. Puesto en circulación el término gozó de todas las ventajas y desventajas, de las expresiones que adquieren la fuerza de la moda; todo el mundo se encuentra cómodo en utilizarlo, pero cuando apenas se trata de precisarlo y circunscribir claramente su significado, surgen una serie de problemas y dificultades.

Estas consideraciones son particularmente válidas para la expresión "Bienestar Social". Pero más todavía como las acciones humanas que apuntan a lo que hoy se denomina Bienestar Social son de vieja data, hay toda una historia que subyace en esta problemática. Desde la ayuda al necesitado en la antigüedad, a las obras de caridad en la cristiandad, pasando por la Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social; se llega a los conceptos de desarrollo social o bienestar social; usadas a veces como equivalentes y en otras circunstancias empleadas con diferentes alcances; considerados como más totalizantes y precisos para designar éste tipo de acciones sociales.

Durante toda una época tuvimos entonces, una concepción de Bienestar Social, que, a pesar de sus

ambivalencias, siempre se refirió a una mejora del bienestar de una población constante y paralela al desarrollo económico. Obviamente, esta definición economista del desarrollo, dentro del cual los programas de bienestar social vienen a tener carácter residual en el proceso.

En otras palabras el bienestar social se produce automáticamente como consecuencia del desarrollo económico.

Por otro lado y conforme a la clasificación bastante admitida durante la década del 60, con respecto a las acciones concretas de bienestar social se suelen distinguir tres tipos de programas:

a.-) Constructivos, o sea los que hacen referencia a la realización de proyectos en el campo de la educación, salud, vivienda, seguridad social, familia, deporte, recreación etc;

b.-) Preventivos, que, como su nombre lo indica, son acciones orientadas a prevenir efectos o resultados indeseables en el proceso de desarrollo;

c.-) Asistencialistas tienen la finalidad de asistir a quienes por uno u otro motivo sufren una situación de marginalidad o decadencias básicas, dentro de la sociedad de las acciones asistenciales se distinguen dos tipos de programas; de rehabilitación para dar posibilidades de integración a los marginados y necesitados, y las acciones remediadoras que actúan, como paliativos en las situaciones expresas.

La concepción que subyacía en estos programas fué evolucionando del "Asistencialismo" pasando por el "Bienestarismo", hasta llegar a considerar al progreso social y al crecimiento económico como partes inseparables de un mismo proceso de desarrollo.

Consecuentemente la noción de bienestar social se ha transformado como parte integrante de la noción más amplia y totalizadora de desarrollo. Sin embargo; el modo o forma de estructuración de la administración pública condiciona, en la práctica, lo que se entiende, por Bienestar Social.

Por otra parte, existen numerosas instituciones privadas dedicadas a tareas denominadas de Bienestar

Social, y todo esto es lo que en realidad constituye el - Bienestar Social -(2).

De esta manera la actitud crítica de la ciencia implementada en la estructura social, supone un elemento de transformación, en la medida en que al transformarse la sociedad, y comprometerse el profesional del Trabajo Social con ese proceso de transformación, debe introducir, exigencias de la misma realidad, elementos que modifiquen la estructura conceptual y metodológica de su profesión.

2.2. Definición de la Pre-reconceptualización.

En este sentido histórico definimos la pre-reconceptualización como la etapa inicial del proceso de desarrollo del Trabajo Social, o la etapa en la cual se caracteriza una disciplina inicialmente técnica y poco ha ido adquiriendo un carácter de ciencia técnica, que se denominó Asistencia Social; Servicio Social y

(2) ANDER_EGG, Ezequiel. Diccionario A.B.C. de Trabajo Social. Caracas. Editorial, El Cid. Págs. 52 a la 55.

posteriormente Trabajo Social, el cual está encaminado a mantener en forma práctica y transformadora frente a la problemática social, en el nivel de los individuos, grupos y comunidades.

La Pre-reconceptualización viene a constituír así en la fase que caracteriza la disciplina del Trabajo Social, la cual no ha sido superada totalmente y está siendo sujeto de críticas científicas y evaluativas, por un movimiento gestado no solo en el seno del Trabajo Social; sino, de las disciplinas sociales, a raíz de los aportes que el materialismo histórico, las ciencias marxistas y las dialécticas han introducido en la conceptualización del Trabajo Social y por el influjo, de fenómenos particulares en el ámbito Latinoamericano como son: la revolución, las guerras de liberación que se suceden en América Central y los fenómenos de lucha de las masas frente a los gobiernos militares en el Cono Sur.

El Trabajo Social en esta etapa de la pre-reconceptualización no ha sido una disciplina estática, sino por el contrario se ha ido adaptando a las transformaciones de la sociedad dentro del sistema conceptual, superestructural del sistema capitalista y desde luego, esos

cambios han ido atendiendo con ese criterio, las exigencias que la sociedad le minifiesta al sistema en su totalidad y a cada elemento estatal en particular, de esta forma, podemos observar una evolución bastante acentuada de lo que han sido las primeras formas de atención de la problemática social hacia la constitución de disciplinas específicas, encargadas de atender la problemática social aunque en forma sectorial como si el objeto de atención fuese susceptible, de dividirse en partes y asignar a cada una de las ciencias y de las disciplinas científicas o tecnicocientíficas de esas partes para su estudio y atención.

El Trabajo Social en esta etapa responde a ese marco superestructural, que incluso le genera y la crea, por que es en el seno del Capitalismo en el cual surge la disciplina profesional del Trabajo Social; y es en atención a ese marco y a esa forma de pensar, que se estructura esta disciplina, que surge aprovechando aquellas experiencias de las formas de Asistencia Social, de ayuda a los pobres y desarrolla un proceso de perfeccionamiento con elementos metodológicos en el llamado método de Caso, que fué desarrollado con mayor fuerza por la escuela Norte Americana, específicamente Mary Richmon y carolina Wort, personas que se encargan de

retomar aquellos procesos y formas de trabajo de quienes en una u otra forma están ligadas a las entidades benefici-co-asistenciales existentes en el momento; caracterizando esa forma de atención hasta desarrollar sus formas embrionarias, que posteriormente se denominó método de Caso, método de grupo y luego dentro del desarrollo de la sociedad, los llamados métodos colectivos y específicamente el método de desarrollo y organización de la comunidad.

En resumen, la Pre-reconceptualización puede definirse como la etapa inicial del Trabajo Social, caracterizada por la apropiación de los elementos ideológicos de la superestructura del capitalismo, y desde luego por la utilización de aquellos métodos y técnicas que atienden a la problemática social de acuerdo a los intereses del sistema, y por ello fraccionan o sectorizan las intervenciones de ese profesional, en la medida que responde al desarrollo de aquellos conceptos surgidos de los tratados de Juan Luis Vives sobre la atención de los pobres y de la práctica surgida en los centros urbanos hasta constituirse en técnica más que en métodos bastante sistematizado; como el caso y el grupo en los primeros momentos de la disciplina profesional del Trabajo Social y posteriormente con el desarrollo del método

de organización y desarrollo de la comunidad; a raíz de la urgente necesidad de implementar programas de orden masivo para la atención de las exigencias surgidas, del empujamiento de grandes masas de la población que venían provocando en el seno de los países subdesarrollados grandes movimientos de liberación.

Esto surge por las experiencias vividas por Europa y los Estados Unidos, debido a las grandes crisis del capitalismo y responde a las orientaciones del tratado de este sistema, como el plan Marshall y las teorías Keynesianas, quienes en todo momento supeditan la Asistencia Social.

La política de la atención hacia la problemática social va a traducirse en mecanismos de disminución de las tensiones sociales, en la aplicación de paliativos y de correctivos a aquellos elementos que pueden ocasionar desajustes en la estructura social y poner en peligro la estabilidad general del sistema, la apropiación y la conceptualización Keynesiana que es uno de los fundamentos esenciales de las concepciones capitalistas de la Asistencia Social, se califica o patentiza la expresión de Keynes frente a los métodos y a las

políticas que debieran suplementar los estados para la superación de la crisis y del paro forzoso, al cual se vió sometida la economía mundial a raíz de la penúltima crisis que vivió el capitalismo a partir de los años 30, en la que recomendaba crear estímulos, para la inversión de capitales en la industria, lo cual generaría empleo; pero para ésto recomendaba la baja de los salarios, disminuir así el impacto que éstos tenían sobre el capital y sobre las utilidades que vendrían a ser los incentivos para que el capitalista, hiciera las inversiones necesarias.

Esta disminución de la capacidad de los salarios ocasionaría un descenso en la capacidad de consumo de la población, sobre la cual descansa un elemento fundamental para el incremento de la producción, pues el estado debería convertirse así en un incentivador de la actitud consumista de la sociedad, especialmente de las masas trabajadoras quienes harían uso de su salario en la adquisición de aquellos productos necesarios e innecesarios que encontrarían en los mecanismos de comunicación manejados por el estado, elementos de aculturación y alineación que promoverían el consumismo, al mismo tiempo este debería constituir una estructura benéfico-asisten

cialista que permitiera a la población atender sin mayores costos, la problemática de la educación y vivienda, disminuyendo así la necesidad del salario de estos aspectos y liberando parte sustancial de ellos, hacia el consumo de los productos de la industria y el comercio (3).

Lo anterior se manifiesta en las disciplinas que profesionalizan la atención de los problemas sociales, específicamente en Trabajo Social al contar con un marco conceptual que en vez de generar criterios de cambio de la estructura social contribuye a estabilizar el sistema.

2.3. Marco Histórico Material de la Pre-reconceptualización.

Para analizar la etapa de la Pre-reconceptualización en Trabajo Social es menester hacer un breve recorrido histórico, para analizar las formas de atención

(3) Academia De Las Ciencias De La U.R.S.S. Manual De Economía Política. México, Editorial Grijalbo S.A. 1960.

de los problemas sociales que existieron desde el primitivismo hasta el capitalismo, sistema en el cual se materializa el Trabajo Social como disciplina científica, orientada hacia el trabajo práctico de los problemas sociales, en los estratos en los cuales se materializa esa problemática, tales como el individuo vinculado a las diversas formas de asociación existentes y en las comunidades en las cuales conviven estos individuos y los grupos resultantes de su actividad social.

El análisis de la Pre-reconceptualización debe ir por lo tanto unido al concepto de ayuda, de Asistencia Social, de problema social y contemplar en ese análisis conceptual, surgimiento de los elementos tales como bienestar y políticas de bienestar social.

Haciendo un resumen bastante estricto de toda esta gama de temas, iniciamos haciendo una apropiación de lo, que ha sido y son las formas de asistencia social, comenzando por la llamada ayuda y asistencia social.

2.3.1. La Ayuda y La Asistencia Social.

El concepto de problema social está unido a la

historia del hombre en forma indisoluble. Dentro de la misma conceptualización religiosa se dice que cada hombre trae su pan debajo del brazo; pero dentro de un concepto crítico de ésto, debemos afirmar que cada hombre supone la expresión de una problemática, surgimiento de una serie de necesidades de caracter primario y secundario dada en función de su naturaleza biológica y social; frente a ésta también es necesario analizar la actitud que adopta el hombre frente al surgimiento de los problemas; inicialmente en la época del primitivismo no podemos hablar de asistencia social propiamente dicha, es decir, no existía la atención institucionalizada y sistemática de los problemas del hombre primario y secundarios; podemos hablar más bien de una forma de cooperación, ayuda mutua en la cual el individuo asiste a sus semejantes, a los miembros de su grupo etc., cuando éste requiere de su atención para superar algunas limitaciones o algún factor que problematiza su existencia.

Según Ander Egg la Asistencia Social hace referencia "al conjunto de actividades gubernamentales o particulares que tienen por finalidad prestar ayuda al individuo o grupos necesitados social y económicamente, de modo transitorio o permanente que no tiene protección para la seguridad social".

En la historia de la forma de acción social, luego de la asistencia a los pobres y la beneficencia, aparece la asistencia social como un conjunto más o menos sistemátizados de principios, normas y procedimientos para ayudar a individuos, grupos y comunidades a fin de que satisfagan sus necesidades y resuelven sus problemas.

La Asistencia Social ha consistido en un intento de superar la simple acción empírica, por una acción fundada en conocimientos científicos y en métodos de acción, grupo y comunidad (a veces se ha agregado supervisión, y administración).

La definición propuesta por la O.E.A. (décima conferencia interamericana, 1954), refleja muy claramente la concepción vigente y que predominó por más de una década. Asistencia Social se utiliza como equivalente a "Social Welfare" y se le dan acepciones: a una actividad de auxilio en favor de un individuo incapaz de lograr bienestar; a una actividad social, sin fines de lucro, organizada por el gobierno o por particulares a fin de ayudar a aquellas personas que la comunidad considera



con derecho a recibir auxilio.

Al no explicitar sus supuestos políticos e ideológicos, la Asistencia Social ha sido un eficaz instrumento, para el mantenimiento del "Status Quo". Una definición propuesta por la Unión Panamericana 1948 es prueba de ello: "técnica que por medio de la aplicación de las conquistas científicas, y con el concepto humano de la justicia social, tiene por objetivo:

- a.-) Los individuos grupos y comunidades resolver sus propios problemas;
- b.-) actuar en la implantación y mantenimiento de un orden social que garantice la seguridad y el bienestar de todos los individuos"(2).

De hecho estas formas o expresiones de las actitudes de la problemática del hombre y de sus semejantes, genera fuerzas que hoy se manifiestan en la posición

(2) Ander Egg Esequiel. Historia del Trabajo Social. Buenos Aires. Editorial, librería ECRO S.R.L.

de la actitud de la problemática del hombre y sus semejantes, genera fuerzas que hoy se manifiestan en la posición que las comunidades adoptan para atender sus necesidades, y que en su desarrollo supone la base para la aparición, el surgimiento y la creación de elementos cooperativos de ayuda.

Este es un elemento que debe analizarse en el surgimiento de la acción comunal y del cooperativismo en la época primitiva, y la lucha con el medio ambiente, era un elemento primordial, vital concentrado en un alto porcentaje de actividad de el hombre y el grupo, los problemas se limitan en gran parte a superar las necesidades de alimentación, vestuario, vivienda y defensa del grupo.

Según Marx "este tipo primitivo de producción colectiva o cooperativa era naturalmente el resultado de el desamparo en el que se encontraba el individuo aislado y no de la socialización de los medios de producción"(4),

(4) Pokrovski y otros, Historia de las Ideas Políticas V.S.

es decir, este tipo de estructura económica y social, no podía conseguir por carencia de medios y condiciones, formas más amplias y universales de atención de la problemática social, y de los problemas del individuo, por lo tanto, tenía que asumir formas individuales de atención, dentro de la continuidad de ese proceso y siempre respondió a un marco económico, de los sistemas vigentes, podemos encontrar en el esclavismo, otras formas un tanto sistemáticas de atención o preocupación de los problemas del individuo y del grupo e identificar así, el código de Hamurabi, como el pleno florecimiento de la sociedad esclavista; el cual fué escrito 2.000 años antes de Cristo, considerado la primera forma de política social o asistencia social institucionalizada; en este estado encontramos también aproximadamente en el año 551 al 478 antes de nuestra era; los códigos promulgados bajo el nombre del filósofo chino Confucio, quien establece la práctica de la piedad, la benvolencia y la acción recíproca entre los hombres son sistematizaciones que le dan un carácter más general a las formas primitivas de asistencia o de ayuda personal y comprometen la acción de elementos más generales como los del estado, los sistemas religiosos hacia la atención de los aspectos externos de la problemática social. Estas formas asistenciales al igual que las instituciones creadas más tarde, en el seno del estado, constituían

una forma de enmascarar los problemas sociales engendrados por este modo de producción esclavista, los cuales eran formas y medios de reproducción del sistema, de prestar la fuerza de trabajo y de conservar en la medida de las posibilidades la capacidad de producción del esclavo, lo que puede considerarse como los principios de desarrollo de las actuales formas de asistencia social y especialmente las que se dieron en las primeras etapas del Capitalismo, lo podemos encontrar en los siglos VI y IV antes de n.e., en la cual la medicina tubo un avance que podría considerarse realmente científico a través de las escuelas médicas y griegas especialmente Cnidos y de Cos, el nombre del más antiguo médico griego es Alcmeón de Crotona, provablemente un pitagórico del siglo VI, pero la figura más importante es Hipócrates de Cos, a quien se atribuye el código hipocrático o código ético de la medicina, a partir de este impulso que toman las ciencias médicas y el consiguiente desarrollo de las ciencias naturales relacionadas con la Anatomía, Biología etc., comienza a darse una preocupación por la atención de la problemática de la salud, y a desarrollarse en forma básica la asistencia científica de ésta; la medicina desarrolla la utilización de la literatura e historias médicas, estudio de la terapéutica, de la higiene de la influencia del clima, y, de la patología; estableciendose así normas de ética profe

sional que proteger al enfermo, frente a las posibles distorsiones de los servicios del profesional médico.

En el siglo IV a. de n.e., con el florecimiento del cristianismo en Europa, las instituciones religiosas empiezan a atender o hacer la práctica de la caridad mediante la construcción y dotación de entidades de salud; hospitales o centros de salud, en los cuales son atendidas las personas menos favorecidas; sin embargo, este sistema social ya en pleno proceso de destrucción, crea las condiciones para que surga en su seno el Feudalismo que precisamente se da en la medida que el esclavismo pierde su capacidad de estabilidad y permite que las fuerzas de progreso dan paso a nuevas formas superiores de organización social.

2.3.2. La Beneficiencia.

En el sistema Feudal es donde podemos encontrar el concepto de beneficiencia institucionalizada, es en el seno de este sistema con la intromisión de la iglesia, el surgimiento de los elementos del estado embrionario, en el que la Asistencia Social se desarrolla

e introduce algunas innovaciones más tecnificadas; podemos decir, que la beneficencia social consiste en el "conjunto de servicios gubernamentales que tiene por finalidad procurar asistencia y ayuda a los necesitados de protección y apoyo, a quienes no pueden valerse por sí mismo, o bien están en situación de miseria o bien han resultado víctimas de una desgracia" (5).

Con el surgimiento de la beneficencia social se crean algunas instituciones encargadas de minimizar los problemas que ocasionaban la desigualdad y el temor de la clase explotada de que se rompiera el equilibrio existente; de allí que el estado viera la necesidad de prestar una mayor atención a las clases menos favorecidas, la cual se basaba en una ayuda puramente moralista, al estar dirigida por la iglesia católica quien seguía y generaba las políticas del estado y además era considerado su sosten, la iglesia en esta época y para este sistema puede decirse que fué la ideología de la Europa Occidental Medieval o por lo menos un elemento fundamental de la super estructura social sobre su

(5) Ander Egg, Ezequiel. Diccionario. A.B.C. de Trabajo Social, pág. 52.

dogma y a partir de ello se constituyen también las ideas políticas del estado, la iglesia representaba la síntesis y confirmación del régimen feudal existente y por consiguiente de la asistencia social, mientras el estado se preocupaba de los elementos administrativos, de la protección de la propiedad privada, la guerra, la defensa etc., las instituciones religiosas se preocupaban por la asistencia de la problemática derivada por las desigualdades generadas a partir de las desigualdades de la estructura social; al desintegrarse la sociedad feudal, se produjeron las primeras formas de acumulación del capital que dieron paso a las relaciones burguesas de producción ya que las fuerzas productivas de la sociedad feudal entraron en contradicción con las relaciones de producción, exigiendo imperiosamente el paso del feudalismo al capitalismo en procura de un sistema o estructura en la cual, las nuevas fuerzas de producción encontraron un eco, suficiente a la dinámica que ella necesitaba; en este proceso no se han erradicado aún las formas primitivas de prestar la asistencia social y de hecho aún superviven fundamentalmente en el sistema capitalista, la práctica de la cooperación, la caridad, la filantropía y la beneficencia.

Es precisamente este concepto de beneficencia

social que sin mayores ajuste se traslada del feudalismo al capitalismo, ya que la iglesia conserva un tanto su influencia a nivel de la estructura y super estructura social, al mantener su influencia en la mentalidad de gran parte del mundo moderno; sin embargo, la misma dinámica del capitalismo que es un sistema, que ha demostrado históricamente mayor capacidad de evolución que los sistemas anteriores, dio pronto paso a nuevas formas de atención.

2.3.3. Concepto De Bienestar Social.

El surgimiento del concepto de bienestar social está unido al desarrollo de las fuerzas productivas, a la manifestación de la problemática social y a la vinculación cada vez más estrecha del estado al desarrollo de las políticas de atención de la problemática. La primera persona que habló sobre política y bienestar social, fué Simón Bolívar, en febrero de 1819 en el Congreso de Angostura, cuando dijo: "El sistema de gobierno más perfecto es el que comparte mayor cantidad de bienestar, seguridad social y estabilidad política"(6)

(6) Abisambra Hernán. Revista Desarrollo Indoamericano. Pág 19.

El capitalismo ha desatado fuerzas, que en la historia del hombre, nunca se habían dado, al aumentar la capacidad de grandes masas de desposeídos ha alcanzado niveles de universalidad y generalidad, de allí que el desarrollo de la estructura social capitalista haya influenciado a gran parte de la humanidad en niveles y en esferas en que ninguno de los sistemas había podido hacerlo, de ésta forma la problemática social generada por el sistema capitalista se ha universalizado, las contradicciones entre las clases sociales se agudizan y tienden a radicalizarse cada vez más en la medida en que la sociedad tienda a polarizarse en dos grandes grupos o clases sociales, la clase poseedora de los medios de producción y la clase que sólo posee su capacidad de trabajo; como los subempleados, obreros, desempleados etc., los cuales debido a las distorsiones del sistema, están marginados de poder vincularse en una forma regular y normal al sector productivo impedidos así de poder devengar un ingreso mínimo e indispensable para la satisfacción de las necesidades personales y del grupo familiar esta situación en la que cada día se vinculan mayores núcleos de población, va produciendo el deterioro de aquellos sectores de clase, que se consideran de amortiguación de las tensiones sociales, como la pequeña burguesía y los sectores de clase media en la sociedad capitalista tradicional, ampliando cada

vez más la base de la marginalidad, agudizando las tensiones sociales y desestabilizando el sistema.

Frente a este fenómeno el capitalismo introduce un nuevo criterio o visión acerca de la función del estado y empieza a concebir a partir de éste la preocupación de generar mecanismos estabilizadores y paliativos que respondan a la ideología imperante; hemos visto como estas ideas que se dieron en el feudalismo llegan a predominar con alguna utilidad en el seno del Capitalismo, apropiando esas formas de pensar y las adapta a sus necesidades particulares; esa manera acéptico religiosa de pensar no muestra la vitalidad y capacidad para enfrentar la problemática generada por el capitalismo, por lo que el estado pasa a adoptar en forma casi total la orientación de las políticas sociales, la creación de servicios de bienestar, salud, educación, vivienda etc., tratando de proteger la capacidad productiva de la clase trabajadora y al mismo tiempo disminuir aquellas tensiones; creando así, divisiones entre los sectores de la clase trabajadora, abriendo cada vez más una brecha mayor entre la clase trabajadora y los privilegios de ésta, que están vinculados al sector productivo al que dota de una serie de servicios, tendientes a disminuir sus necesidades y la existencia de aque

lla fuerza de trabajo no vinculada al sector productivo, por lo tanto se encuentra totalmente desamparada; para esa gran masa de población marginada superviven las entidades de carácter filantrópico, manteniendo así el estado una capacidad de vinculación y de arraigo para poder penetrar en la problemática de estos sectores de clase, sin comprometer en forma total los recursos del sistema.

El concepto de bienestar social está unido entonces al de política social, es decir, el bienestar social viene a ser en forma teórica el fin promulgado por el estado, a conseguir mediante la implementación y la implantación de las políticas sociales; desde luego, que en un sistema capitalista en el cual la generación de plusvalía, la acumulación de capitales es la finalidad última de toda actividad; la implantación de una política social viene a ser más que una forma de satisfacer y atender la problemática social, un mecanismo de dominación.

Las formas y los medios de otorgar los servicios, condicionan a quienes lo reciben, en la medida en que éstos son prestados como una muestra de la capacidad

y preocupación del gobernante, por la problemática del hombre y no como una obligación inherente a las funciones del estado.

El bienestar social se constituye así en un instrumento de la clase explotadora y de oligarquía dominante a través del cual crea condiciones de subordinación para la clase trabajadora y en forma más determinante hacia los sectores marginados, de esta forma todas las disciplinas profesionales derivadas de esa nueva concepción de la atención de la problemática social, encuentran un marco de referencia que limita las posibilidades de intervención científica dentro de los criterios que orientan y rigen ese estado.

Pero también es un hecho innegable, que así como la concepción del bienestar social o del bienestarismo en términos utilizados por autores tales como el Doctor Jorge Torres dentro del proceso crítico del desarrollo de la fuerzas productivas; esa concepción, del bienestar social tiene que dar paso a nuevas conceptualizaciones, que precisamente en nuestra época, son generadas a partir de la construcción del socialismo, en aquellas naciones en las cuales éste sistema ha empezado a implantarse,

a partir de las luchas de liberación de los pueblos.



2.4. El Trabajo Social Pre-renconceptualizado.

Este breve marco histórico, trata de establecer un nexo, a partir de las formas de asistencia social; los criterios de esa forma de atención de la problemática social y las condiciones histórico materiales existentes; suponiendo características especiales para la profesión del Trabajo Social.

Varias han sido las denominaciones y criterios que han surgido en la profesión rigiéndola, en virtud de la vinculación de quienes han orientado los destinos de esta disciplina o de quienes han representado a los grupos orientadores en cada una de las diferentes regiones y escuelas surgidas en el ejercicio de la profesión.

En consonancia con las características histórico materiales analizadas en las partes anteriores, vemos como el desarrollo de esta profesión responde a cada una de las concepciones imperantes en materia de la

atención de la problemática social y además, como de acuerdo a la categorización que hace Ezequiel Ander-Egg, esta disciplina va reflejando la concepción que orienta su profesionalización en la medida en que esta evoluciona, tratando de responder a la forma más objetiva posible a la problemática social así vemos como inicialmente el profesional de esta disciplina es conocido como asistente social; un profesional encargado de la prestación de las actividades concernientes a las funciones de carácter benéfico y filantrópico; posteriormente y dentro de la evolución de esa conceptualización, y en la medida que el desarrollo de las ciencias médicas, del derecho y la atención de la problemática social va requiriendo o modificando los criterios, sobre los cuales se prestaban los servicios de bienestar en sus etapas iniciales y se va incluyendo por ejemplo; en la prestación de los servicios de salud; el concepto, de que la salud implica aspectos y elementos de contenido social, y de igual forma la práctica del derecho, deja de ser una simple práctica de tipo evaluativa, juzgatoria y sancionante, para pasar a concebirse en términos de prevención y rehabilitación.

Se van desarrollando en materia de la asistencia social inicial, aquellos elementos de tipo tecnocrático,

que dieron origen a lo que posteriormente se llamó la escuela del Servicio Social, la cual se preocupaba por preparar un profesional capaz de convertirse, en un auxiliar en la prestación de los servicios médicos, tendencia que originalmente se singularizó en los Estados Unidos y en algunos países de Sur América y Centro América.

La concepción acéptico tecnocrática convierte a este profesional en un técnico encargado del diseño de la planificación de estos programas, a través de las agencias estatales, y posteriormente la concepción desarrollista que trata de integrar la prestación de estos servicios dentro de los planes y programas de desarrollo; fundamentalmente se le conoce como la concepción desarrollista del Servicio Social, que trata de promover el acomodo, el ajuste y la integración de los individuos en el seno de la comunidad, y finalmente dentro de este proceso podemos ilustrar la etapa que se considera como la apropiación científica de la profesión, en la que este profesional lejos de considerarse un simple ejecutor de planes y programas o de ser un mecanismo de ajuste y acomodación para el sistema, pasa a adoptar una posición crítica y evaluativa de la socie

dad y a ubicarse dentro de un proceso de concientización y de transformación de esta sociedad que se ha caracterizado nominalmente con el título de concepción concientizadora y revolucionaria.

En resumen esta etapa del Trabajo Social Pre-reconceptualizado responde a la ideología predominante, constituyéndose en un mecanismo del sistema vigente para la reproducción de la fuerza de trabajo y para su estabilización, pero también en virtud de los elementos dinámicos de la sociedad, de la disléctica interna de sus procesos y de la estructura de la profesión va generando formas superiores a las anteriores, en la medida que el profesional de Trabajo Social va cuestionando la realidad, y tratando de encontrar esas formas superiores de las condiciones iniciales de trabajo y de la estructura conceptual y metodológica sobre la cual se desarrolla su intervención; así se prepara lo que en el segundo capítulo analizamos, o sea lo concerniente al fenómeno de la Reconceptualización en particular, y de las disciplinas sociales en general.

CAPITULO III

LA RECONCEPTUALIZACION DEL TRABAJO SOCIAL EN EL MARCO DE LAS DISCIPLINAS SOCIALES

¿Qué es la Reconceptualización; cuáles han sido sus frutos, sus manifestaciones; y cuáles las expectativas existentes al respecto?

Es el propósito central de este aparte del estudio en el que trata de encuadrarse o de sistematizarse los diferentes criterios, expresiones y explicaciones existentes respecto a la Reconceptualización; en su aporte a las disciplinas sociales en general, a las expectativas resultantes a partir del surgimiento del movimiento de Reconceptualización de las disciplinas sociales en América Latina, y a la teoría del Trabajo Social en particular.

3.1. El Concepto De Reconceptualización Del Trabajo Social.

Para algunos tratadistas y trabajadores sociales, en general, la Reconceptualización es un movimiento, gestado en respuesta al marco teórico y procedimental existente en el Trabajo Social tradicional heredado de la concepción asistencialista y la aceptación tecnocrática, que redujeron a la profesión a ser un simple reproductor de los mecanismos de seguridad social del estado capitalista, tendientes a garantizar su estabilidad; de esta forma la Reconceptualización viene a constituir una dinámica dentro de la profesión, verificada fundamentalmente por profesionales del Trabajo Social que se apropian de la conceptualización marxista, de los elementos, fundamentales del materialismo histórico, dialéctico y de los principios generales de la ciencia, los que aplican a la conceptualización del Trabajo Social; llegando así a la conclusión de que la conceptualización y teorías existentes convertían al profesional del Trabajo Social en un empírico reproductor de las políticas del sistema capitalista y estabilizador de los mecanismos de seguridad de un estado, que solo procuraba, a través de ellos, garantizar la conservación de la fuerza de trabajo y la estructura de desigualdad

existente.

Para otros la Reconceptualización es una etapa de la profesión, que sigue a la Pre-reconceptualización como se le tituló en el capítulo anterior. Una etapa anterior a lo que se ha denominado Trabajo Social científica o liberador.

Dentro de esta concepción en la que se ubica un buen sector de los trabajadores sociales se continúa la tendencia a considerar que la Reconceptualización es un fenómeno único de la profesión y se apropian de este concepto como una nueva etapa en el desarrollo de la profesión en la cual el Trabajador Social supera los conceptos que inicialmente nutrieron su intervención y su conceptualización a cerca de la realidad, de hecho este concepto implica una nueva postura, la superación de una serie de limitaciones a nivel teórico, porque a nivel práctico puede reconocerse que si bien se dió la formulación de nuevos criterios y la crítica de los existentes, se dió también el continuismo de una práctica de corte asistencial que todavía no ha podido, ser superada por este profesional, de ésta forma el concep

to de la Reconceptualización como una etapa definida de la profesión, adolece de fallas en cuanto a que la práctica del profesional no ha demostrado ser consecuente con las formulaciones teóricas y con los criterios sobre los cuales, a partir de la Reconceptualización o dentro de un proceso de Trabajo Social Reconceptualizado debe ubicarse este profesional en el contexto general de la sociedad.

En tercer lugar, otra de las acepciones y con la cual estamos más de acuerdo, es aquella en la cual la Reconceptualización, debe concebirse como un proceso gestado a partir de las contradicciones de la estructura teórica y metodológica conceptual, prevaleciente, en las primeras épocas de la profesión, en su etapa asistencialista, tecnocrática y precientífica, que todavía no ha sido superada totalmente.

Un proceso que se gesta a partir de las contradicciones y limitaciones de las condiciones de esos criterios, de la superestructura sobre las cuales estaba diseñado el Trabajo Social, como un reflejo de la implementación, de la ideología del sistema capitalista en

el seno de la profesión; proceso dinámico que sistematiza o retoma, las contradicciones de esta estructura teórica y metodológica que cataliza las aspiraciones, los deseos de las masas populares, de la realidad social, las necesidades asistenciales de la sociedad, los aportes del materialismo histórico y gesta elementos dinámicos que entran en contradicción con lo existente generando la necesidad, de transformar la conceptualización, los criterios y la estructura metodológica sobre la cual descansaba la profesión.

Esta concepción de la Reconceptualización como un proceso, viene a constituir un elemento fundamental para la interpretación de cual es la situación actual del trabajo social, sobre el cual podemos afirmar, que sin haber superado totalmente la etapa de la Pre-reconceptualización, se ubica fundamentalmente como una profesión precientífica, preocupada por elaborar su fundamento científico, por asimilar los elementos técnicos de la ciencia desarrollar sus métodos particulares y actuar, consecuentemente con los requerimientos que la necesidad del momento y las condiciones materiales e históricas le plantean a las disciplinas sociales en su conjunto y en particular al Trabajo Social.

En resumen, la Reconceptualización puede concebirse, como un proceso gestado a partir de una movilización de los trabajadores sociales en los años siguientes al proceso de la Revolución Cubana, en rechazo a los programas de la Alianza Para El Progreso y a la conceptualización Asistencialista y Tecnocrática, sobre la cual se diseñaba la intervención del profesional de Trabajo Social dentro de los programas de asistencia social, de promoción y desarrollo de las comunidades, diseñadas en el seno de la Alianza.

De esta forma este proceso viene a ser producto de las dinámicas de la sociedad Latinoamericana, como consecuencias de las deprimentes condiciones materiales de vida de las masas, de la necesidad de una nueva interpretación de la realidad que se tradujeron en el campo de las disciplinas sociales, en movimientos que se apropiaron de los procesos a los que le dieron una denominación propia, entre ellos el Trabajo Social, a esa anticonceptualización de crítica a la conceptualización existente, se le denominó movimiento de reconceptualización por aquellos que fueron los gestadores o impulsores y los seguidores de esas tendencias.

En términos generales dentro de lo que es la

estructuración y el desarrollo de la profesión se ha considerado el proceso de la Reconceptualización, como elemento dinámico a partir del cual el Trabajo Social está en proceso de estructuras, nuevos criterios y bases teóricas y de instrumentarse científicamente en los elementos metodológicos y técnicos.

De igual forma, se concibe la Reconceptualización como un proceso de construcción del nuevo Trabajador Social, comprometido con la realidad y su transformación.

3.2. El Marco Histórico Social y Material De La Reconceptualización.

Para ubicar el proceso de Reconceptualización en el contexto histórico del proceso de desarrollo de América Latina, y de Colombia, se han establecido tres períodos, sobre los cuales se desarrollan, y se ubican los hechos políticos, sociales y las condiciones materiales de la época, a partir de los cuales se gestó el proceso de Reconceptualización. Esos períodos históricos están demarcados entre los años 1940 al 1965, del 1965

al 1975 y por el período que se inicia en el año 1975 hasta la actualidad, en ese lapso especialmente de los años 40 hasta el 83.

América Latina ha evidenciado ser el continente en posición de las fuerzas dinámicas sociales, en procura de su liberación a diferencia de las otras regiones sub-desarrolladas o en proceso de desarrollo del mundo, cuyas guerras o fenómenos sociales, se dan en la medida en que se produce el suceso de agresión de un país a otro, como efecto de los choques, de los intereses, de las potencias imperialistas, tanto del Oeste como del Este; en ese período es posible analizar en América Latina hechos como la fundación de la CEPAL, en el año 1948.

La Revolución Cubana en los años 59 y 60, el surgimiento de los planes de desarrollo a imitación del Plan Marshall, La Alianza Para El Progreso, Los Modelos Desarrollistas, la represión de los movimientos de liberación de tipo militar en la mayoría de los países del Cono Sur, y en los últimos años el resurgimiento de los movimientos y las luchas liberatorias.

De igual forma es posible analizar en el campo de las ciencias sociales el surgimiento de un pensamiento que se preocupe por ser auténtico y por encontrar en nuestra realidad las fuentes primarias de la interpretación tanto de nuestros fenómenos como de la formulación de los conceptos y estrategias para nuestro propio desarrollo, así en el período de culminación en el año 65 es posible ilustrar el proceso histórico en América Latina, con la iniciación de las guerras de liberación del campesinado, la organización del sindicalismo, la política; un cambio de forma, pero no de fondo es decir, se preocupaban por incluir a los países Latinoamericanos dentro del proceso de desarrollo del imperialismo Norteamericano; sin prever al hecho de que ese mismo proceso de implicación dentro del desarrollo del Capitalismo generaba el factor más oprobioso y causal del subdesarrollo, como lo es la dependencia.

Para esa época se definen o acentúan en Cuba las bases que conllevarían más tarde a la Revolución Cubana; debido a que Fulgencio Batista había culminado en 1944 sus primeros 9 años de gobierno militar, en los cuales se agravó la corrupción, los asaltos a los bancos, el desalojo a los comunistas de sus puestos de trabajo, asesinatos de los dirigentes obreros, acentuación de

las campañas anticomunistas etc., acompañado todo este de una política abierta al servicio de los intereses patronales nacionales e imperialistas Norteamericanos.

La Revolución Cubana es todo un proceso que se gesta en oposición a la oligarquía dominante y al imperialismo Norteamericano a partir de 1898 año en que fué invadida la Isla. En 1925 Baliño y Mella fundan el primer partido Marxista-Leninista de Cuba, inspirado en la gloriosa revolución de Octubre de 1917.

Fundamentados en que solo con la fuerza invencible de la clase obrera internacional, el pequeño país Cubano podría contrarrestar el mortal peligro que significaba el poderío económico y militar de Estados Unidos; y sólo con la estrategia, los principios, y la ideología de la clase obrera, y con ella a la vanguardia; la revolución podría marchar adelante, hacia la definitiva liberación nacional y social de la patria Cubana.

En 1935 surge Fulgencio Batista y frustra la revolución a sangre y fuego, tomándose el poder hasta 1944; le suceden: Grau San Martín desde 1944 a 1948

y Carlos P. Socarrás desde 1948 a 1952; desarrollando estos continuidad del gobierno anterior.

En 1952 Batista depone al presidente Carlos P. Socarrás y obtienen la presidencia en una farsa electoral impidiendo el ascenso del partido Ortodoxo en el que militaba Fidel Castro; con el respaldo del ejército mercenario, fundado por los Yanquis desde la primera ocupación militar, por lo que le resultó fácil convertir se nuevamente en amo y señor del país; para entonces los problemas sociales se habían agravado: el desempleo, el analfabetismo, la miseria, la insalubridad, la clase obrera era explotada despiadadamente, etc.

Un año después el pueblo; los obreros, los estudiantes y las capas medias carecían de armas y recursos para enfrentar la tiranía; el ejército abastecido y entrenado por los Estados Unidos era el dueño de la situación.

Para dicha época las ideas Marxistas habían cobrado amplitud en América Latina, el Materialismo Histórico se vale del método científico para investigar la

la vida social y estudiar la sociedad en el proceso de su desarrollo ininterrumpido, y elaborar nuevos datos de las ciencias sobre la sociedad.

El materialismo Histórico expresa lo siguiente: la sociedad sin explotación ni opresión, basada en el trabajo libre, no es un sueño ni una utopía; es el resultado de su desarrollo histórico interior; y la transición a la sociedad comunista, es inevitable de igual manera que lo han sido los anteriores modos de producción.

Fundamentalmente en toda esta conceptualización, los dirigentes de la Revolución Cubana (Fidel Castro y el Che Guevara) llegan a la lucha bien simentada, el 17 de Septiembre de 1959; proclamandose como consecuencia la República Socialista; se nacionalizan las escuelas, colegios universidades privadas, se liquidan los latifundios nacionales y extranjeros, las empresas privadas, etc., desde entonces la isla quedó, diplomática y comercialmente aislada de América Latina y durante 10 años, mientras el gobierno de Castro se incorporó al bloque de los países comunistas dirigidos por la Unión Soviética.

En ese proceso y en oposición a la influencia

de esas ideas y de esos criterios, el imperialismo Norte americano diseña los famosos planes de la New Welfare Economit o sea una nueva política económica de bienes tar social, tendientes a desarrollar altos niveles de productividad de las industria de América Latina, disminuir las tensiones y desigualdades existentes y mejorar el ingreso y la distribución del producto social.

Se basa ésta política en la modernización de las industrias y en la industrialización del campo; sin embargo, para el sistema capitalista cuyo objetivo central y final es el de producir plusvalía, lo que va solo a producir dentro del diseño de esos planes, la concentración de capitales estos excedentes de la productividad lejos de pasar, a ser distribuidos en las clases trabajadoras, para aumentar sus ingresos y contribuir a mejorar el nivel de vida pasa a ser acumulado por los medios de producción; el campesino se empobrece, las masas trabajadoras se pauperizan, se producen las migraciones del campesinado hacia la ciudad, surgiendo así los tugurios, y fenómenos que son analizados por los científicas sociales de latino América.

Entre estos fenómenos encontramos los que Andre

Gunder Frank, analiza como Lumpen burguesía, lupem subdesarrollo; estos modelos desarrollistas predicen la doctrina de la sustitución de las importaciones como objeto de industrialización, en esta forma consideran ellos que se va a generar empleo, pero en la misma medida se fortalecen los lazos de la dependencia y de la subordinación, produciendo en las masas productivas el rechazo del modelo desarrollista, y la crítica de los criterios existentes; dentro de éste proceso y en ésta etapa, el trabajador social se ha convertido en un tecnócrata aceptico o neutral en los procesos de la comunidad, este es un trabajador social que se postula como agente del cambio formal, que está instrumentado ideológicamente para producir en la clase trabajadora y en las comunidades, actitudes modernas, hacia el cambio y hacia la superación o desligamiento de sus valores culturales; el rechazo al modelo desarrollista produce también en las disciplinas sociales un efecto contrario, así en el año 65 en la Universidad Autónoma de México se da una conferencia de Economistas de América Latina y en ellas, se producen rechazos total y virtual al modelo desarrollista, quienes postulaban la necesidad, de crear criterios propios, es decir, de una ciencia propia, comprometida con la liberación y el desarrollo, y rechaza el modelo establecido en la conferencia realizada en Punta del Este, a través del programa Alianza El Progre

so, que pretende convertir a las comunidades en el objeto de los programas de desarrollo, ampliando en ellos la capacidad de consumo de la clase trabajadora, para facilitar así el proceso de industrialización.

El trabajo social dentro del contexto de las disciplinas sociales así como la Sociología y la Economía, se proponen como meta de definición del objeto de estudio y la intervención del Trabajador Social dentro del proceso de liberación de América Latina, su preocupación es el cambio de estructura social capitalista, hacia una opción y auténtica de su región.

A finales de esa época se empieza a dar las primeras organizaciones permanentes de los profesionales del Trabajo Social; rechazando el criterio de convertirlo en un reproductor de la ideología dominante y un simple ejecutor del programa de seguridad social, que contribuyan a la estabilización del sistema y se comprometan con una acción política, ideológica y social; lejos de todas estas inquietudes surgidas no solo en el contexto social, sino en el contexto total de las disciplinas sociales y especialmente de la Sociología y el Trabajo Social; son los autores Pablo Freire, Boris

Lima, Oliveira Lima, Josué De Castro, Josué Ingenieros, Domingo Masa Zabala, José Consuegra, Antonio García, Germán Cruz, Celsun Hurtado, Alonso Aguilar, y otros, quienes enriquecen así las nuevas concepciones de las disciplinas sociales.

En materia de Trabajo Social en el período de los años 65 y 75 los trabajadores sociales se organizan en la asociación Latinoamericana para estudios de Servicio Social y que posteriormente cambia su nombre a la asociación Latinoamericana de estudio en el Trabajo Social el cual se define en pleno período de Reconceptualización, comprendido entre los años 65 al 75 cuyo objeto de trabajo es la socialización de los medios de producción, y del bienestar social, el acceso de las masas al poder, el cambio de las estructuras sociales en términos de ubicación social y apropiación científica.

El Trabajo Social propicia la implicación de las ciencias en el contexto de la práctica, estableciendo éstas como orientadora de la práctica y ésta como fuente del conocimiento científicos, el cambio de estructuras sociales, y el indisoluble nexo de las ciencias y de la práctica social.

Para los años 65 al 75 el proceso de la Revolución Cubana consume sus energías en el proceso de construcción del Socialismo, ante el bloqueo a que la tiene sometido el capitalismo, el modelo desarrollista en Brasil entra en crisis y el imperialismo se ve obligado a propiciar en el Brasil, Uruguay y Paraguay, gobiernos de corte militar, en Venezuela y en Chile.

Por el contrario se gestan procesos de liberación o de democratización, al superar estos países las dictaduras militares, el arribo al poder de la democracia cristiana y posteriormente en los años 60 de la unidad popular.

El capitalismo en vista de que el proceso desarrollista ha perdido su vigor, conceptúa dentro de los postulados Keynesianos y de la escuela Estructural Funcionalista de Talcom Parson, Wuilfredo Pareto, Roberto Merton, Max Weber y otros Filósofos, Sociólogos y Economistas de esta escuela que quienes postulan su doctrina que son asimiladas por las disciplinas sociales en América Latina y convertidas por el que podemos llamar movimiento de Reconceptualización.

Las escuelas estructural funcionalistas predicaban un Trabajo Social educador, agente de cambio, conductor del cambio formal, productor de ajuste en la mentalidad atrasada del pueblo y de actitudes de comportamiento consumista; el Trabajo Social se constituye poco a poco en un planificador del cambio formal, pero en oposición a eso y de igual forma como se da en las disciplinas sociales; el Trabajo Social Reconceptualizado se preocupó por radicalizar el proceso de lucha social, y por gestar una conceptualización propia, producto de la interpretación de las necesidades y de la problemática social de América Latina; sin embargo, en esta misma época de los años 65 al 75 y del 75 al 80 el imperialismo Norteamericano introduce un nuevo factor en las políticas desarrollista; implementa y moderniza los mecanismos de represión.

El proceso Chileno ahogado en un baño de sangre con el asesinato de Salvador Allende. EN Brasil las dictaduras militares modernizan su aparato represivo y fortalecen la gestión del modelo desarrollista; igual sucede en Argentina, Uruguay, Paraguay, en Centro América y en forma un tanto desembozada y con una apariencia democrática en gobiernos civiles, como en el caso de Venezuela y Colombia.

El proceso de Reconceptualización de las ciencias sociales pierde así, el fondo, el marco material, y los elementos dinámicos que le habían dado un motor y contribuido a su gestión. La conceptualización de las ciencias sociales se contenta, con adoptar las teorías revolucionarias de las ciencias sociales en América Latina, aunque no en función de su objeto, sino el conjunto social que desarrolla una teoría y una práctica, es decir, que llega en términos del Doctor Jorge Torres Díaz a lo teórico; es decir, al conocimiento teórico sin aplicabilidad, creando el vacío práctico del profesional institucionalizado, en éstos términos se llega incluso a hablar del agotamiento de la fuente de la Reconceptualización y se establece el plinismo autocrático repetidor de lemas, de slogan de tipo izquierdistas, utilizador de los conceptos de la teoría Marxista sin capacidad práctica de implementar en su intervención los postulados del Materialismo histórico ni, siquiera los postulados de la autenticidad predicado como fundamento de ese movimiento.

3.3. Las Expectativas Existentes Frente A La Reconceptualización.

Después de un discurso sobre lo que ha sido el

proceso de la Reconceptualización en las ciencias sociales y en el caso particular del Trabajo Social, es consecuente destacar las expectativas que existieron frente a éste proceso y los aportes que en medio de ese proceso se gestaron a partir de la Reconceptualización y su crítica de la conceptualización existente, en su afán por interpretar adecuadamente la realidad social Latinoamericana y actuar consecuentemente en ella; los aportes, de acuerdo a Ezequiel Ander-Egg, pueden categorizarse en diversos tipos; considerando más importantes, los siguientes:

a.-) El aporte científico, en el proceso de la reconceptualización, se dieron extremos en las posiciones adoptadas frente a los criterios de lo que debería ser la profesión de Trabajo Social, el conceptualizar y actuar de este profesional; por ejemplo, uno de los elementos positivos de la profesión fué el rechazo a los aspectos subjetivos sobre los cuales descansaba ésta, en esa ida de extremo a extremo alguno de los agentes del proceso de Reconceptualización del trabajo social trata de ubicar la profesión como una ciencia; cayendo algunos en el cientificismo puro al tratar de abstraer a ésta profesión de su verdadero concepto de disciplina comprometida con esa práctica social; otros en forma más moder

na propusieron que uno de los objetivos del Trabajo Social era definir su objeto de intervención, haciendo cada vez más científica esta intervención, aprovechandose de los elementos de la ciencia, para que la intervención de éste estuviese suficientemente fundamentada en las categorías generales generar su propia conceptualización e instrumentación metodológica y contribuir al enriquecimiento del conocimiento científico; al constituir su práctica como una fuente del conocimiento.

Otro de los aportes del proceso de la Reconceptualización debe ubicarse en el aspecto metodológico, en éste es dable hablar de la superación de la metodología estructural funcionalista, que sectorizaba la intervención de este profesional en tres métodos que negaban así la verdadera esencia de una realidad única, total e integral, en la cual el individuo y el grupo no son más que expresiones de una realidad, en las cuales se manifiesta la problemática de la sociedad; pero que no pueden ser ellos sujetos, de un análisis social integral y objetivo, en la medida que ni al individuo, ni al grupo puede ubicarse fuera del contexto de las instituciones y a éstas no puede desubicarse fuera del contexto de las comunidades, a las cuales prestan sus servicios a cuyas necesidades y problemas responden.

De esta forma la Reconceptualización de la profesión aporta la superación de esa metodología tradicional del caso, el grupo y la comunidad, hace una ubicación y una apropiación de la metodología científica y una apropiación de la llamada metodología básica, llamada inicialmente método integral que en algunos casos llegó a considerarse como una metodología única del Trabajo Social, pero poco a poco se ha ido aceptando la realidad de que esta metodología es común a aquellas disciplinas sociales preocupadas por la intervención, por lo que en algunas de las escuelas de Trabajo Social, contemporáneo se utilice este método, que en otros, se denomina método de intervención social, este aporte metodológico es fruto de los seminarios verificados en los años 60 y 70, en Araxá, Brasil, y Tercépolis en lo que se ha conocido como los documentos de Araxá y de tercépolis, de igual forma es conveniente identificar los aporte en lo ideológico y lo político como un aspecto de los más enriquecedores de la profesión en materia de Reconceptualización.

El Trabajo Social en este proceso se preocupó por la toma de una opción política, y por la identificación ideológica con las aspiraciones de las masas y de los sectores, de la sociedad en su generalidad.

De esta forma superó el momento o la fase en la cual el capitalismo quiso reducir a esta profesión a una disciplina neutral o acéptico-tecnocrática, en la que el profesional ejercía su intervención sin mayores compromisos con la realidad, limitandose a ubicarlo como un agente de cambio o como un implimentador de la ideología de la explotación y la subordinación; otro de los elementos importantes que supone un aporte del proceso de Reconceptualización, es la profesionalización, aporte en el cual también se dieron extremos como el de profesionalismo por el profesionalismo puro, excluyente de los elementos naturales, vivenciales y fundamentales en la disciplina del trabajo Social, pero más tarde se fue serenando esta tendencia hasta profesionalizarse, dentro de un criterio interdisciplinario en el que este profesional venía a complementarse y a complementar la intervención de otros en el campo social, para así lograr claridad en cuanto a su ubicación frente a profesionales del campo laboral, jurídico, de las ciencias médicas, Sicología y superar aquellas tendencias que lo ubicaban como un paramédico o auxiliar en el campo jurídico o con un Sicologo práctico; ese aporte de la profesionalización le permite generar una identidad particular y ubicarse dentro del equipo interdisciplinario, cuya misión es intervenir frente a la problemática social en sus aspectos más particulares, otros

aportes se refieren a la superación del empirismo y el teorismo; es tal vez uno de los aspectos en los cuales la liberación del lastre conceptual de la burguesía adolece de protuberantes fallas, por que no se ha logrado todavía el punto de equilibrio entre lo teórico y lo práctico, entre lo abstracto y lo concreto, entre el concepto, el criterio y la práctica del trabajo Social.

Es frente a esta variedad, que autores como Ander Egg-Ezequiel, Boris Lima y Jorge Torres afirman con mucha razón, que el Trabajo Social creó una teoría sin una fundamentación práctica, estableció las críticas de una práctica que consideró negativa, llegó a establecer algunos modelos teóricos, posiciones sobre las pautas de comportamiento, pero no supo generar una práctica fundamentada en esos conceptos y criterios.

Finalmente como un resumen de toda esta aportación del proceso de Reconceptualización puede reconocerse en ésta, la toma de una opción; la decisión de adoptar un compromiso frente a la realidad social, superar viejos modelos, conceptos y criterios, y sí bien es cierto, que no se llegó a la producción de la generación

3.4. La Reconceptualización En El Momento Actual

En los apartes anteriores se ha hablado de la pérdida del impulso inicial del proceso de la Reconceptualización, en cierta forma esa pérdida de impulso, de vitalidad, de apasiguamiento de la dinámica inicial fué producto de la represión ejercida sobre los movimientos de liberación en la totalidad de América Latina.

Esa represión y desde luego el hecho de la sociedad Cubana estar comprometida con el proceso de la reconstrucción de su economía, de la educación del pueblo lo cual supuso la pérdida de aquellos impulsos sobre los cuales se gestó, el proceso de Reconceptualización de las ciencias sociales.

Para muchos la Reconceptualización ya cumplió sus fines; es más para quienes así argumentan; la Reconceptualización tuvo como motivación la crítica de la conceptualización de los criterios antes vigentes. Para otros la Reconceptualización como proceso tiene mucho por hacer todavía, en la medida, que ese proceso debe ser el instrumento fundamental de la profesión de cons

tituirse en una profesión diferente, en un nuevo estudio; pero es lógico que esa transformación; ese cambio cualitativo y cuantitativo no puede darse en el vacío, las transformaciones de la superestructura, de las ideologías, reflejan cambios en las condiciones materiales, sociales y económicas, lo cual se repite nuevamente cuando vemos que el proceso Chileno retoma nuevamente, su vía; al gestarse en la Argentina procesos de democratización Sandinista en Nicaragua; cuando en Guatemala y el Salvador, las luchas por la liberación obligan al imperialismo a deshacer su fase y dar por terminado el proceso y los planes desarrollistas; cuando las luchas por la liberación alcanzan amplios márgenes de generalización en todo el continente de América y la represión se hace cada vez más ostensible, pero menos capaz de contener esos procesos. De esta forma es dable pensar que la Reconceptualización va a retomar su impulso y a gestar, nuevas preposiciones en materia de las disciplinas sociales y en particular del Trabajo Social.

CAPITULO IV

¿QUE SIGUE A LA RECONCEPTUALIZACION?

Las expectativas generadas por el proceso de la Reconceptualización, han a su vez creando inquietudes, frente al vacío que este proceso ha dejado en la profesión, en la medida en que se generó una teorización sin una práctica social, y que ésta no se convirtió como se esperaba en una fuente de sistematización y producción de conocimiento y a su vez, esta práctica del Trabajo Social no se ha traducido en aportes para la construcción científica en la profesión; en ese sentido entramos a considerar posibilidades como la que comienza a agitarse dentro de los profesionales del Trabajo Social, cuando se habla de la Post-reconceptualización como una etapa que sigue a la Reconceptualización; por lo que hay que especificar los criterios,

a partir de los cuales se habla de la Post-reconceptualización en el Trabajo Social.

4.1. Concepto Sobre la Post-reconceptualización.

En la medida en que los fenómenos pierden su dinámica, en que el influjo que ejercen sobre los factores sociales, y los procesos que se dan en la sociedad, en los grupos y en el caso específico del Trabajador Social, de sus agremiaciones, de los centros de estudio, ese vacío genera la necesidad de postular nuevas posiciones y proposiciones diferentes en un momento dado.

En nuestro caso, en la universidad de Cartagena, se trata con cierta detención, a manera de propuesta la Post-reconceptualización. Ante este término cabe cuestionarse la necesidad de estructurar una nueva terminología frente a un proceso como el de la Reconceptualización, cuyos frutos no se han materializado; o cabría la posibilidad de ubicar la Reconceptualización como proceso puramente epistemológico, conceptual y asumir la tarea de sus efectos materiales, a otra etapa de la profesión; sin embargo, siendo consecuentes con la

idea que hemos expresado, pierde sentido postular como una nueva etapa a la Post-reconceptualización.

Etimológicamente, Post-reconceptualización significa lo que sigue a la Reconceptualización; dentro de los criterios que hemos establecido para este trabajo, la Post-reconceptualización sería una fase diferente de la Reconceptualización en el sentido de que ésta debe responder al retomar de las dinámicas sociales en América Latina, es decir, cuando el proceso Chileno vuelve a agitarse, cuando las contradicciones del sistema capitalista vuelven a mostrar su ineficacia y sus incapacidades, y de ésta forma la necesidad de una estructura social diferente que atienda en mejor forma su problemática.

La Post-reconceptualización se constituye así, en una solución de continuidad de la Reconceptualización, en la medida en que aquella establece las proposiciones conceptuales y teóricas a la crítica de la estructura teórica y metodológica se entran a gestar propuestas de aplicación o de implementación de esa conceptualización en la intervención del profesional del Trabajo Social.

En todo caso el análisis y la evolución de la Post-reconceptualización y la Reconceptualización debe sustentarse como se ha tratado de hacer en este estudio, en los elementos históricos, y los procesos sociales partir de los cuales, las ciencias sociales en nuestro ámbito social Latinoamericano, se han dedicado a la tarea de reflexionar sobre nuestras realidades, y las características de nuestros procesos para crear la ciencia o el conocimiento que interprete adecuada y objetivamente nuestra realidad no es un desechar de las conceptualizaciones universales existentes; no es un rechazo a las teorías científicas respecto a los procesos sociales, sino una evidencia respecto a la necesidad de que, esos criterios y métodos universales de la ciencia, aplicados en nuestra realidad, procuran a la creación de interpretaciones que proceden de ellas que constituyan no sólo una explicación, sino recursos de proyección social.

En este sentido la Post-reconceptualización se constituye en una aspiración para los trabajadores sociales, en la medida en que se materializen sus frutos. La Post-reconceptualización se materializará en una intervención comprometida con la transformación de las estructuras sociales en lo que algunos han dado en llamar la autenticidad en el trabajo Social.

4.2. Conceptos Críterios y Opiniones De Los Trabajadores Sociales En Materia De La Reconceptualización y La Post-reconceptualización.

Con el propósito de establecer una indagación sobre las opiniones de los profesionales de Trabajo Social, respecto a la Reconceptualización y Post-reconceptualización se verificó una encuesta en las ciudades de Cartagena y Barranquilla, con 50 Trabajadores Sociales procedentes de las tres facultades, existentes en estas dos ciudades.

Los conceptos se categorizaron en dos sentidos: A el uno frente a lo que es la Reconceptualización y a el otro, en el de establecer algunas posibilidad sobre lo que debe ser la Post-reconceptualización.

Respecto a la Reconceptualización, sus posibilidades y la situación actual, los Trabajadores Sociales opinan, un 20%, que es una etapa que no ha culminado, precisamente porque la Reconceptualización responde a condiciones históricas y materiales específicas, que en el caso de América Latina se expresaron a través

de la imposición de las dictaduras militares y del aniquilamiento de focos, guerrillas, movimientos de liberación, de la represión del sindicalismo y las diversas expresiones de los sectores populares; un 25% manifiesta respecto a la Reconceptualización que fue una etapa que generó conciencia en los Trabajadores Sociales sobre la utilidad de su intervención basado en criterios de tipo estructural funcionalista; un 30% opinan que la Reconceptualización realmente no se verificó en la medida en que se constituyó sólo en una expresión de carácter conceptual, de tipo teórico y un 25% expresó que la Reconceptualización es una etapa que no ha culminado, que es la más fértil y más productiva para la profesión, del trabajo social en la medida en que ha generado los elementos, de vinculación objetiva a los procesos materiales de desarrollo de nuestra sociedad y de vinculación a los procesos de liberación en la lucha de clases en América Latina.

Frente a la Post-reconceptualización se pueden establecer cuatro categorías esenciales respecto a la ubicación de los profesionales: un 30% de los trabajadores Sociales manifestó no tener noticia, ni idea de que en la profesión se esté gestando una etapa, fase o proposición superior a la Reconceptualización; para

un 20% de los trabajadores sociales, la Post-reconceptualización, es la materialización de los compromisos, expresados por el profesional en el proceso, de Reconceptualización, es la etapa en la cual el Trabajador Social debe entrar a materializar en su intervención las proposiciones de autenticidad, de compromiso social, de ubicación al lado de las masas en sus luchas de liberación la reivindicación del sindicalismo.

En la construcción del socialismo y por consiguiente en la socialización del bienestar social; un 25% expresa que la Post-reconceptualización refleja inmadurez en el profesional de trabajo social, cuando al no haber superado debidamente una etapa fase del proceso de Reconceptualización por incapacidad crítica y de materialización, entra a proponer una nueva fase, sin haber superado adecuada y convenientemente la etapa precedente.

Finalmente, encontramos un grupo que se expresa al respecto, como algo no especificado, pero que interpreta en la forma más conveniente los deseos y las aspiraciones de los trabajadores sociales, en el sentido de que se supere la retórica engendrada en el seno del

proceso de la Reconceptualización, que por no materializarse en la intervención del profesional, ha permitido que la dinámica con la cual se manifestó su proceso haya perdido impulso y capacidad de reflejarse en la sociedad.

4.3. La Autenticidad En El Proceso De Reconceptualización Como Alternativa De Transformación De La Profesión.

Uno de los presupuestos básicos del movimiento de la Reconceptualización fué el de la necesidad de formular una nueva conceptualización, el rediseño del sustento teórico de la acción y una instrumentación cada vez más científica, fundamentada en la concepción dialéctica de la intervención profesional, en la necesidad de que cada proceso de intervención suponga la transformación del medio social en que se da, la superación de las condiciones limitantes existentes en un momento inicial, luego de una formulación diagnóstica en que los juicios establecidos reflejen el marco estructural que caracteriza la sociedad en su conjunto y elemento histórico, las coyunturas y circunstancias en que se determinan.

Fruto de tal búsqueda o de tales formulaciones le constituyen las propuestas metodológicas que en procura de superar las limitaciones metodológicas y teóricas existentes, se hacen a cada momento en la literatura de la profesión.

Se proponen como métodos nuevos, con entidad propia, formulaciones que representan combinaciones o derivaciones de estructuras metodológicas ya existentes, plenamente identificadas y caracterizadas, como sucede con el llamado método de intervención participante que consiste en una propuesta para hacer de la investigación un proceso en el que la comunidad, el grupo, la institución, tradicionalmente considerado como objeto de observación, objetos pasivos, pasen a considerarse sujetos concientes del proceso con capacidad de intervención y el proceso se cumpla inmerso en las actividades generales del sistema social en que se verifica.

Propone este modelo de investigación, que esta se verifique en el sistema social, que las acciones se integren a él, en él y no sobre él, desde una perspectiva extraña, alejada del contexto social investigado.

Considerada serenamente este tipo de propuestas se encuentra en ella la intención de proponer nuevas afirmaciones para el discurso de la práctica social, para el quehacer profesional.

La intención de nuevas proposiciones, pero que, adolecen de las fallas de identificación de esa realidad, de la sistematización de las experiencias ya que en el caso a que nos referimos, ese nuevo método ni vienen a ser más que un ejercicio de observación participante, que constituye una modalidad de la observación, como utilizado ampliamente por el Trabajador Social en la medida en que abandonando el esquema tradicional in vitro adoptó posturas cada vez comprometida con la realidad, que exige superar el esquema de la observación directa simple, que convierte al profesional en un espectador sin compromiso, sin vivencia ni pertenencia social, sin mayor proyección, y en el mejor de los casos, la incapacita para diagnosticar y evaluar convenientemente los problemas sociales de las comunidades y los grupos que le toque interactuar.

Otro tipo de proposiciones establecen la necesidad de sistematizar la gran experiencias del Trabajo Social Latinoamericano.

Esta afirmación es un elemento presente en toda la literatura reconceptualizada del Trabajo Social, pero que hasta el momento no ha sido respondida en la mejor forma posible, estableciendo las formulaciones conceptuales sobre las cuales debe desarrollarse la experiencia profesional.

La reconceptualización planteó la autenticidad como un requisito para el devenir de la profesión. La necesidad de una postura de compromiso pero, también, en sus formulaciones ha sido superando la efervescencia inicial y adoptando criterios nuevos y medidos respecto a las características y los parámetros del compromiso.

En este punto se hace menester una propuesta sobre lo que debe ser la Autenticidad como postura profesional y, sobre las actas que deben orientar el ejercicio profesional para la definición de su compromiso.

Respecto a la autenticidad, hay que partir pero no atender a la definición etimológica que la explica como lo que es auténtico, lo que es propio, natural,

no artificial.

Aplicado ésto a la profesión, supone un ejercicio profesional que se sustente en las aspiraciones, en las desposeídos, por que en este momento, el acento en las dinámicas sociales está dado por la agudización de las contracciones del capitalismo, en la que la lucha de clases el logro de la reivindicación de esas masas, generen procesos sociales de cambios radicales.

El Trabajador Social Reconceptualizado ya aceptó su ubicación al lado de las masas, dentro de esos procesos, como necesidad histórica, como un requerimiento para mantener su condición y su intidad social, sobre las características y las exigencias de esa posición.

También lo es que aún, pesa el origen de la profesión sobre el desempeño profesional, sobre el análisis del profesional, sobre la postura que cada uno de ellos acepta en virtud de su ubicación en la estructura social pero también lo es que la universalización del proceso y la radicalización de la lucha de clases tarde o temprano le planteará la necesidad de mayores definiciones.

Una intervención auténtica debe llevar al profesional a liberarse del criterio, de procurar una metodología exclusiva de la profesión, de una conceptualización exclusiva de la realidad y a considerar que la apreciación de los elementos universales de la ciencia es hoy el mejor bagaje de la profesión y que por lo tanto, la sistematización de su experiencia debe conllevar a que la formulación y construcciones que se den dentro de ese proceso, deben orientarse siempre en el centro de la universalidad, porque en la medida en que puedan incorporarse a la estructuras generales de la ciencia, el Trabajo Social será cada vez más científico por la universalidad de sus principios, de sus conceptos, de sus métodos, por el desarrollo de una capacidad de ubicarse en el conjunto de las disciplinas que hacen de su práctica un hecho científicamente válido, por la ruptura definitiva con el modelo estructuralista y el desarrollo de modelos orientados a la superación de los problemas no solo en el orden material, sino en el intelectual e ideológico.

En la medida en que el profesional de Trabajo Social se comprometa con los procesos de la Reconceptualización, en procura de su autenticidad, de la redefinición de su compromiso social podrá contribuir al desarro

llo de una ciencia social más integral, menos fraccionaria y las construcciones teóricas que orientaran sus praxis se integraran a ésta con menos artificialidad que como sucede ahora, en que el profesional, por no haber desarrollado este tipo de elementos por no superar la pereza mental de vivir, observar, tomar conciencia, sistematizar y proceder sus límites a la repetición de los elementos tradicionales, que desde luego, le aten a la formas tradicionales de intervención.

No puede haber una intervención profesional diferente a la actual si esta no responde a nuevos criterios y definiciones y éstas no se daran, sino en la medida en que la intervención profesional orientada por los principios profesionales de la ciencia, al momento actual y el lugar histórico-social le permitan la creación de aportes relativos al desarrollo de estrategias de intervención acordes con cada momento y cada lugar.

4.4. Propuestas De Modelos De Intervención.

En el proceso de procurar alternativas de intervención, afianzadea en la realidad, se han perfilado dos

alternativas cuya explicación se hace en esta parte: Una, centrada en los aspectos metodológicos, toma como punto de partida la llamada metodológica básica o método integrado de intervención social y la otra, propuesta nueva, aun por definir, que en nuestra Universidad y en Colombia es impulsada y desarrollada actualmente por el Dr. Carlos Osorio Torres, vice-decano de la facultad, que establece como preocupación del profesional, no la definición del método sino del programa de Trabajo Social.

4.4.1. El Modelo De Intervención Centrado En El Método.

Esta propuesta, que responde a las expectativas del Trabajador Social Reconceptualizado, de formación teórica y generalmente docente, se inclina a afirmar que el modelo de intervención se define por el diseño de métodos particulares de intervención, como fórmula para desarrollar una concepción auténtica, comprometida con la realidad e instrumentado metodológicamente, y teóricamente para dar respuestas acordes con las características de cada medio particular.

Ejemplo de las formulaciones de este tipo de pro

puestas lo son el método de investigación transformadora de la escuela Chilena, el método del cuestionamiento, el método de Observación, acción, Reflexión y tantos otros propuestas metodológicas, las cuales merecen una adecuada reflexión, pues si bien es cierto, muchas veces no representan más que derivaciones de estructuras metodológicas pre-existentes, o intentos de cualificar técnicas mediante una adecuación conceptual, que reflejan el interés del profesional por responder adecuadamente en cada sector de la realidad de acuerdo a las circunstancias y limitaciones del caso.

Adolecen estas propuestas de una falla relativa a su origen y a su conexión con la reconceptualización. La de no sustentarse en un adecuado bagajo práctico, empírico y estar sustentado teóricamente por los mismos encuadres o enfoques que el movimiento de reconceptualización trata de superar, y, que al ser ubicados en un contexto social determinado, frente a problemas específicos, en circunstancias diferentes a las que dieron para su conformación, demuestran sus limitaciones de generalidad, las dificultades, por no decir imposibilidades de superar el nivel casuístico que todo método debe proporcionar.

Otra de las limitaciones de esta propuesta radica en conceptuar que un método debe constituir por si solo, la solución, la alternativa a problema de una misma naturaleza.

Un método es un instrumento de trabajo; un conjunto de procedimiento y conocimientos válidos para la solución, al tratamiento de problemas de un determinado tipo y carácter; la aplicación de un método nos garantiza, como nada lo garantiza, la solución de un problema, el existe en las tareas la obtención de los objetivos deseados.

Los métodos, las técnicas, los conocimientos constituyen recursos, instrumentos para trabajar, que consecuentemente utilizados nos garantizan la seriedad y la objetividad del proceso y de los pasos dados, no su veracidad ni su capacidad de estos.

Tiene esta propuesta elementos positivos que seguramente van a incorporarse dentro del esquema resultante, de un modelo de intervención que posea la suficiente validez como para ser aceptado por el Trabajo Social. A permitido el desarrollo y la cualificación de técnicas de observación como las utilizadas en la observa

ción participante, tan fundamental en la práctica profesional; el desarrollo de mayores aplicabilidades a las dinámicas grupales, y la apertura de perspectivas o técnicas como la del cuestionamiento.

4.4.2. El Modelo Centrado En El Programa De Trabajo Social.

Establece este modelo un criterio que por su compromiso con la intervención profesional, con las tareas concretas del Trabajador Social, suele ser considerado mecanicista, funcionalista y empírico. Sin embargo considerado cuidadosamente como un producto no terminado, al que hay que pulir y desarrollar, puede, y seguramente va a rebasar los estrechos límites que tales consideraciones suponen.

El modelo centrado en el programa considera que el punto de partida de la intervención del Trabajador Social esta dado definitivamente por los problemas, las necesidades, los recursos y carencias existentes en cada sistema social en que se da la intervención.

No es el conocimiento universal ni particular;

no son los métodos ni las técnicas; la motivación esta dada por la necesidad objetiva de atender o enfrentar problemas en circunstancias específicas. Para ello cuenta con los recursos teóricos, técnicas y metodológicas de la ciencia; los recursos y habilidades del profesional, las necesidades, recursos y motivaciones del sistema o grupo social integrado en programa de intervención que se diseña a partir del diagnóstico de la situación.

En este modelo, el programa es un elemento específico particular a cada realidad y aquellos problemas que a ella afectan, a sus limitaciones. El programa de intervención es casuístico en la medida en que se diseña para atender problemas concretos pero, utilizando para ello los elementos generales de la ciencia, de las disciplinas sociales, la planificación, la programación y la administración.

El centrado en el programa puede explicitarse en tres fases como sigue:

A: Fase De Preparación: Aun consiste en la ubicación del profesional en el proceso de identificación

de los problemas que afectan al medio particular en estudio, su categorización y el diseño de alternativas, ante las cuales, el profesional conjuntamente con los individuos, grupos y agrupaciones existentes, el planteamiento de las metas, objetivos generales y específicos a partir de los cuales se van a diseñar los proyectos integrantes del programa.

Esta fase implica el acudir a los métodos generales y particulares de indagación, a las técnicas de observación, a la formulación diagnóstica desarrollada en lo que se refiere a la evolución, en fin, al arsenal metodológico, técnico y científico de la profesión. Su finalidad es la de construir un programa tentativo que debe ser propuesta al grupo, comunidad o institución en atención.

Esta fase debe ser seguida por una evaluación del programa tentativo.

B. Fase De Perfeccionamiento del Programa: Esta fase supone la introducción de ajustes al programa propuesto de modificación de los objetivos, de perfeccionamiento del esquema y debe contribuir a generar en modo operativo base de las diferentes actividades del

programa.

C. Fase De Ejecución, Control y Evaluación: Es la fase de materialización del programa, la etapa en la que los objetivos se constituyen en actividades y recursos coordinados para la obtención de los objetivos. Sobre estas actividades y recursos se ofrece un control permanente y las actividades y resultados del control, constituyen los fundamentos del proceso de ajustes al modelo y del proceso de evaluación.

Como fallas adolece el modelo de una argumentación teórica suficiente, de una explicación muy definida, de la relación de las fases y de los componentes de cada una de ellas. Falta mucho por elaborar pero, posee suficiente capacidad de adaptación y es facilmente asimilable.

La implementación de este modelo en una facultas de Trabajo Social como la de la Universidad Simón Bolívar supone en este momento una transformación total del pensul, la integración de cátedra hoy dispersas alrededor de la práctica y la simplificación de la carga práctica y la simplificación de la carga de cátedras

como la sociología, la economía y la filosofía, en beneficio de otras como la planificación, el manejo de grupos, las relaciones industriales, la evaluación y el control.

4.4.3. Modelo De Socialización De Los Problemas o Trabajo Social Básico.

Otra de las propuestas desarrolladas en la facultad de Trabajo Social en la Universidad Simón Bolívar es la que formó parte de la ponencia del segundo encuentro sobre Servicio Social en la unidad Latinoamericana en Brasil, presentada por el Dr. Jorge Torres, Decano de la Facultad, centra su interés en la necesidad de retomar un impulso creativo del Trabajo Social Latinoamericano para mediante el análisis de los distintas fases del proceso y desarrollo de la profesión, hacer de la práctica social, un instrumento para que los problemas del individuo poseen a ser considerados problemas del grupo mediante un proceso de introyección, concientización y discusión, y que los problemas del grupo pueden ser asimilados y tratados como problemas de la colectividad, de la comunidad, de las organizaciones y mecanismos colectivos de la sociedad para que sea este proceso el que quiere los niveles de conciencia requeridos para

movilizar las necesidades del individuo hacia el grupo, de éste a la comunidad y de las comunidades hacia la sociedad, sometiendo a la estructura social a presiones tan grandes, capaces de obligarle a hacer las consecuencias del caso o de lo contrario a desestabilizarle. (*) Ver esquema.

Este modelo se explica en el esquema utilizado por el Dr. Torres en el 2º Seminario de Trabajo Social realizado el 26 de Noviembre de 1983 en la Cafetería de la Universidad, en el que se correlacionan los elementos teóricos tradicionales, referentes, reconceptualizados y de la creatividad auténtica o Latinoamericanistas, estableciendo como criterio central del discurso, el que el objeto del estudio está dado por los medios y pasos conducentes para la socialización del bienestar y para ello, es necesario partir de la socialización de los problemas del individuo, del grupo y de los pequeños colectivos, para convertir en un proceso generador de presiones sobre la estructura social.

En este modelo, como en el anterior se manifiesta la capacidad desarrollada por la facultad de Trabajo Social de la universidad Simón Bolívar, para responder creativamente al reto que lo plantean las actuales cir

cunstañcias históricas y materiales, así como el vacío instrumental enq ue se ubicó una vez iniciado el proceso de Reconceptualización cuando la capacidad de crear no fué suficientemente dinámica para llenar ese vacío.



de la etapa Asistencialista dentro de un proceso dialéctico, de superación de esta modalidad, pasa a lo que se denominó el Servicio Social; en la cual se da un Trabajo Social más tecnificado, que va traduciendo en métodos y conocimientos sus formas de intervención, encontrando así con los métodos tradicionales, de Caso y Grupo; este es un Trabajo Social comprometido con la atención de problemas, de individuos apropiándose de elementos técnicos y teóricos de la sociología y la psicología, es un profesional ya más instrumentado científicamente que trata de resolver y responder en mayor forma a la problemática social, pero sin capacidad de cuestionar esa estructura conceptual, e infraestructura y ese marco ideológico a partir del cual se gesta su intervención.

Finalmente dentro de ésta misma fase, podemos hablar de una etapa de trabajo social técnica o aseptico tecnocrática, implementada a través de las necesidades del sistema capitalista, frente a los hechos de liberación de los países Latinoamericanos, en la que éste profesional hace eco y se identifica con esos procesos, especialmente dentro de los planes desarrollistas como de la llamada fase Alianza Para El Progreso y se convierte en un tecnócrata, apropiándose de conocimientos científicos de la Psicología, Sociología y la Economía,

introduce además el concepto, el criterio y el método de desarrollo y organización de la comunidad, y se apropia técnicamente de una serie de instrumentos, que la permiten intervenir en niveles como los de planificación, programación, ejecución y control de actividades.

Dentro de ese proceso, el Trabajador Social no puede ser ajeno a lo que está sucediendo en la realidad social, se da el fenómeno de la Reconceptualización, movimiento generado a partir de la insatisfacción de los Trabajadores Sociales por su intervención, y por los efectos de ésta, al sentirse utilizados como factor de acomodación, adaptación y de sujeción de las masas a los requerimientos del sistema.

En éste sentido, el proceso de Reconceptualización entra a cuestionar toda la estructura ideológica vigente, e infraestructura, a partir de la cual se da la práctica de la profesión y rechazo de la conceptualización estructural funcionalistas de la escuela sociológica Norte Americana y escuelas de Trabajo Social, Norte Americano que convertían al profesional en un técnico, en un profesional paramédico, o un auxiliar del profesional del Derecho. En ésta forma la Reconceptualización gesta la crítica de la estructura conceptual vigente

te, expresa la necesidad de una nueva conceptualización, pero su compromiso se detiene en los aspectos críticos y no llega a la materialización de las aspiraciones del profesional; sin embargo, hay que aclarar y es una deuda del Trabajador Social con su profesión tener muy claro, el hecho, de que este compromiso, no se materializa en la medida en que las luchas y procesos sociales, a partir de los cuales se gesta toda conceptualización y Reconceptualización quienes sufren un proceso evidente de interrupción, de pérdida de impulso ante el aumento de la represión de todo el continente Latinoamericano; de la interrupción del proceso Chileno, Brasileiro y del consumo de la mayor parte de las energías de la Revolución Cubana en vía de la construcción del socialismo.

De esta forma la Reconceptualización establece las propuestas necesarias, pero crea el vacío de la práctica; es una teoría que propone una práctica comprometida, pero que no la ejerce, y es una práctica de tipo funcionalista que reclama una necesidad de conceptualización, a partir de la cual se reforme o se estructure ese proceso de intervención.

Finalmente y ante ese vacío que se ha proclamado

a lo largo de este estudio, la profesión del Trabajo Social en algunos sectores expresa la necesidad de que la Reconceptualización al no haber podido materializar sus criterios, conceptos y no producir los efectos deseados pase a expresarse en una etapa diferente a la que se ha dado en llamar la Post-reconceptualización, sin embargo, el estudio de la teorización existente de los elementos bibliograficos de las revistas de Trabajo Social y de los conceptos de los mismos profesionales, evidencian que el vacío no ha sido colmado, ni va a colmarse al establecer o proponer una nueva etapa como la Post-reconceptualización, por el simple hecho de que esa etapa no está definida, y por no haber propuestas concretas sobre las actitudes y acciones a desarrollar para colmar las aspiraciones establecidas.

Se requiere que el Trabajador Social ante el actual resurgir de las luchas populares, el aumento de los conflictos sociales, resurgir del proceso Chileno, de la agudización de los conflictos sociales en Centro América; entre a analizar esas experiencias sociales de los últimos 20 años, especialmente las propuestas de la Reconceptualización, a hacer una interpretación de esos fenómenos y formular proposiciones conceptuales y teóricas científicamente establecidas a partir de

análisis e interpretación en base a ellos debe diseñar una nueva profesión y postura del profesional del Trabajo Social.

BIBLIOGRAFIA

ACADEMIA DE LAS CIENCIAS DE LA URSS., Manual de Economía Política., Editorial Grijalbo S.A.

AGUILAR, Alonso., Origenes del Desarrollo., Volumen 6., Editorial Plaza y Janés., Colombia.

ANDER-EGG, Ezequiel., Diccionario A B C de Trabajo Social., Editorial el CID.EDDOS., Caracas., 1978.

ALAETS CELATS., Acción Crítica., Revista N°. 6,8,12,14.

ANDER-EGG, Ezequiel., Del Ajuste a la Transformación., Editorial ECRO., Buenos Aires., 1975.

AVILA, Abel., Sociología del Desarrollo N°.22., Editorial

Plaza y Janés., Colombia., 1982.

BORISOV-MACARAVA HAMLN., Diccionalio de Economía Políti
ca., Ediciones Suramericana., Bogotá., 1977.

BUNGE,Mario., La Ciencia su Método y su Filosofía.,
Editorial Ariel Barcelona.

BUNGE,Mario., La Investigación Científica., Colección
Convivir., Editorial Ariel., Barcelona.

CONSUEGRA,José., Revista Desarrollo Indoamericano N°. ,
67., Colombia.

EDAF., Diccionario Enciclopédico., Tomo I., Impresiones
Matilde Hernández., 1969.

FREIRE,Paul., El Cambio., Editorial América Latina.

GISBERT,Miguel., Diccionario Enciclopédico Metódica

Larousse Universal., 1965.

GRISHAEV, Pável., Chile "Legisla" El Fascismo., Traducido en español., Editorial Progreso., 1980.

HARNCKER, Marta., Conceptos Elementales del materialismo Histórico.

MIJAILOV, M.I., La Revolución Industrial.

MOORE., El Cambio Social., Editorial Rabasa S.A., México.

MUJICA, Juan Francisco., Revista., Problema., Internacional., Impreso Editorial., Colombia., Nueva Limitada., Mayo., 1983.

ONTZA, Juan., Equipo de Redacción. PAL., La política., Ideas/Obras Hombre.

PRATT, FAIRCHILD, Henry., Diccionario de Sociología., Editorial., Fondo de Cultura Económica., México.

POKROVSKI Y OTROS., Historia de las Ideas Políticas.,
Editorial Grijalbo., 1966.

Publicaciones del Comité de trabajadores Sociales de
Bogotá., Boletín N°. 6 y 12.

SCHOECK, Helmut., Diccionario de Sociología., Editorial.,
Barcelona., 1973.

STALIN, José., Trotskismo o Leninismo., Editorial ETA.,
1971., Edición 1ª.

TORRES, Jorge., Ponencias., 1983.

VALENCIA ZEA, Arturo., Origen Desarrollo y Crítica de
Propiedad Privada.